



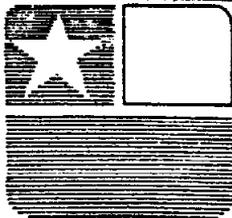
**PARTIDO COMUNISTA
DE CHILE**

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 64

marzo-abril 1984

Págs.

EL FALLECIMIENTO DEL CAMARADA ANDROPOV 2

EDITORIAL

Hacia el Paro Nacional 4

DEL PAIS

Aclaración a la Alianza Democrática 6

50 preguntas al Partido 11

ECONOMIA

HUGO FAZIO: "Resumen económico cuarto trimestre 1983".... 36

IDEOLOGICO

OVIDIO ALMONACID: Algunas apreciaciones sobre el terroris
mo hoy 66

CLAUDIO GUTIERREZ: La concepción marxista del Estado. Al-
go más sobre la teoría marxista 78

A 10 AÑOS DEL PUTSCH FASCISTA

JOSE MIGUEL VARAS: ¿Cómo murió Salvador Allende? 91

DOCUMENTOS

La Asamblea del Movimiento Democrático Popular 100

Saludo al camarada Chernienko 102

EL FALLECIMIENTO DEL CAMARADA ANDROPOV

Al
Comité Central del
Partido Comunista de la Unión Soviética

Queridos camaradas:

El Comité Central del Partido Comunista de Chile y todos los comunistas chilenos nos asociamos conmovidos al profundo sentimiento de duelo y les expresamos nuestras conmovidas condolencias por la muerte del estimado Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, camarada Yuri Vladimirovich Andropov.

En su desempeño en tan elevadas funciones, el camarada Andropov ganó prestigio como relevante figura mundial, como un estadista de gran talento y nuevo tipo, como un político marxista leninista creador y realista, animado por un profundo sentido patriótico, fundido a una incesante preocupación por la suerte de los pueblos y el destino de la humanidad amenazada por los peligros de una conflagración atómica.

La gran pérdida que han sufrido el Partido Comunista de la Unión Soviética y todo el pueblo soviético es hondamente sentida por los revolucionarios del mundo, por los luchadores en defensa de la paz mundial, por todos los que ansían librar al hombre del desastre de la guerra nuclear.

Yuri Vladimirovich Andropov entra para siempre en la historia con el perfil ilustre de digno dirigente del primer Estado Socialista; como un comunista ejemplar toda su vida, como campeón de la causa más noble y necesaria, la causa de la paz.

Hemos admirado la obra gigantesca que realizó en tan corto tiempo a la cabeza del Partido y del Estado soviéticos. Todos percibimos sus grandes aportes en diversos dominios, que son, sin

duda, tareas entregadas al pueblo y a la sociedad soviética para su continuidad y realización plenas. Igualmente, su brillante labor en la esfera internacional, denunciando los crímenes y atropellos del imperialismo contra los pueblos, formulando sabias y justas proposiciones para detener la carrera armamentista y promover los principios leninistas de la coexistencia pacífica.

Como miembros del movimiento comunista internacional, rendimos homenaje emocionado al gran hombre que, en representación de su Partido, de su pueblo y de su país, condenó en todo momento las agresiones del imperialismo yanqui en diferentes zonas de la tierra, incluyendo nuestra América.

Luchador en su juventud como jefe guerrillero durante la Gran Guerra Patria contra el invasor nazi, Yuri Vladimirovich Andropov conoció directamente el carácter cruel, inhumano del fascismo. Comprendió a fondo el combate que se libra hoy contra las dictaduras fascistas, apoyadas por los dirigentes de Washington.

El Partido Comunista de Chile, que junto a todo nuestro pueblo despliega enérgicas y amplias batallas por el pan, la justicia, la democracia y la libertad, despide con sincera aflicción al camarada Andropov. Al decirle adiós, queremos agregar que no lo olvidaremos.

Comité Central del
Partido Comunista de Chile

Luis Corvalán
Secretario General

10 de Febrero de 1984.

DEL PAIS

ACLARACION A LA ALIANZA DEMOCRATICA

Compañero

Ricardo Lagos

Presente

Estimado compañero:

Hemos leído con mucho interés las declaraciones que Ud. ha formulado en varias entrevistas de prensa desde que asumió la presidencia de la Alianza Democrática, por un determinado período.

Queremos expresarle, en primer lugar el apoyo de los comunistas a los incisivos y certeros juicios que en ellas ha formulado respecto de la desastrosa política del régimen y de sus tropelías y violaciones de los derechos humanos. Del mismo modo le manifestamos el pleno respaldo del Partido Comunista a sus pronunciamientos en favor de la unidad de las fuerzas opositoras y del enjuiciamiento y proscripción de los criminales fascistas.

En todas las entrevistas que ha concedido, y junto a palabras de reconocimiento a la trayectoria y a la significación del Partido Comunista de Chile, Ud. ha expresado la idea que éste tiene una posición poco clara "porque está planteando distintas vías" y que, por lo tanto, debiera definirse. (Revista "Análisis" N° 70). En la misma ocasión, ha dicho que nuestro Partido "tiene que clarificar si se refiere al derecho de rebelión invocada por Santo Tomás o si la solución última para Chile es "a la Nicaragua" o "a la Argentina". Más o menos en estos términos se ha expresado en las demás publicaciones.

Nosotros consideramos que el derecho del pueblo a rebelarse contra la tiranía es uno solo, no importa si lo consagra Santo Tomás de Aquino en el siglo XII o lo proclama la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos en el siglo XVIII o la Enciclica "Populorum Progressio" en el siglo XX. Lo que cambia, lo que no es igual sino variado, es la forma práctica que reviste la rebelión del pueblo. Así ha sido hasta hoy y será en el futuro.

En relación a las vías, los comunistas chilenos hemos hablado, en las dos últimas décadas, de dos tipos: la pacífica o no armada y la violenta o armada. Estas denominaciones caracterizan lo esencial o lo predominante de una vía pues, en rigor, no hay ningún proceso social exclusivamente pacífico y, como todo el mundo ya lo reconoce, la violencia existe en diversos grados hasta en la institucionalidad y la conducta del más democrático de los Estados. Pues bien, en la lucha contra el fascismo, los comunistas no propiciamos hoy distintas vías sino una sola: la vía de la creciente y abierta rebelión del pueblo, la del combate resuelto de las masas contra la tiranía, aplicando -de acuerdo con las circunstancias- las más variadas formas de lucha, pacíficas o violentas, que ayuden al más pronto retorno a la democracia.

En definitiva, las vías, las formas de lucha y los grados de violencia que éste alcance, no son invención del Partido Comunista ni de ningún Partido. Están determinados por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos, entre otros, por el desarrollo histórico del país, por lo que ha ocurrido en Chile en los últimos diez años, por la dolorosa experiencia vivida por el pueblo, por las conclusiones que han sacado distintos sectores sociales y políticos y la gravitación de cada uno de ellos, por la influencia -positiva o negativa- que ejercen los factores internacionales de la época que se vive, por los estados de ánimo de las masas en determinado momento, por la decisión combativa que éstas ya han tomado en el sentido de terminar cuanto antes con el régimen imperante y, obviamente, por la fuerza que hayan acumulado y por los medios de que se disponga.

Es un hecho incontestable que el fascismo no encuentra de razones y que recurre, una y otra vez, al uso de la fuerza bruta. Sólo en este terreno sabe moverse. El país entero conoce la represión, la superexplotación y la cesantía a que ha sido sometida la clase obrera y la forma siniestra en que actúa el aparato represivo del régimen en contra de la gente más modesta que vive, en medio del hambre y la miseria, en las poblaciones de Santiago y otras ciudades. Conoce, asimismo, la decisión inhumana que, en vísperas de Pascua y Año Nuevo, ha tomado el Intendente de Santiago en contra de los trabajadores del PEM y el POJH. Casi todas las familias chilenas cuentan entre los suyos a alguien que ha sufrido detenciones arbitrarias y torturas o que vive en el exilio. Son miles y miles las que todavía lloran a sus muertos y a sus desaparecidos. El terrorismo y el vandalismo son consustanciales al régimen fascista. A éste no le ha bastado la DINA o la CNI, cuya disolución exige todo Chile. Está transformando o ha transformado ya, al cuerpo de Ca

rabineros en una aborrecida guardia pretoriana que se parece cada vez más a las tropas de asalto o a las fuerzas de ocupación de Hitler por la forma abusiva y brutal, en que actúan. En consecuencia, es claro como la luz del día de donde parte la violencia.

Tal es la realidad que enfrentamos. ¿Qué hacer ante ella? Algunos prefieren sólo las formas pacíficas de lucha, pelear con una sola mano, o con las dos, como en los cuadriláteros boxeriles. Otros, sobre todo los pobladores, los estudiantes, los que diariamente son agredidos por las fuerzas represivas del régimen, se ven obligados a defenderse, a defender su derecho a la vida, peleando con todo lo que tienen a su alcance y organizando su propia auto-defensa de masas. Se ven, pues, en la necesidad vital de recurrir a un cierto grado de violencia, cuya legitimidad no admite discusión, no puede negarse en Chile por nadie, ni por los revolucionarios ni menos por aquellos otros que apoyaron o justificaron en 1973 la violencia contra el pueblo, que es la peor de todas las violencias.

Nosotros creemos, compañero Ricardo Lagos, que sería más útil para la causa de la democracia chilena dejar del lado la bizantina discusión entre adversarios o partidarios del uso de la violencia y, por lo tanto, la infundada y estéril crítica que suele hacerse a quienes apoyamos al pueblo en su acción multiforme y en todas las circunstancias de su duro combate. Se podrá decir que hay actos de violencia que constituyen un error y que, por lo tanto, merecen la reprobación o la crítica. Es verdad. Pero también es cierto que hay acciones y conductas que son tanto o más reprobables por el daño que han causado. Tal es, por ejemplo, el caso del famoso "diálogo" entre la Alianza Democrática y Jarpa. Lo mejor, pues, sería que avanzáramos en el entendimiento de todas las fuerzas opositoras, respetando los estilos de cada cual y apreciando debidamente todo aquello que contribuye al desarrollo de la lucha de las masas, a la desestabilización de la tiranía y a su más pronto fin.

En noviembre de 1980, en Estocolmo, nuestro Secretario General, Luis Corvalán, definió la posición de los comunistas chilenos en los siguientes términos:

"Cada pueblo forja su propio camino redentor, lo descubre y crea a través de la lucha. Las tiranías son pasajeras. El final de todas ellas tiene elementos comunes y elementos diferentes. Lo mismo ocurre con las revoluciones. Batista cayó de una

manera, Somoza de otra; el Negus de Etiopía de un modo, el Sha de Irán de otro. No está claro aún la forma concreta que revestirá el derrumbe de la dictadura fascista de Pinochet. Lo cierto es que no se desplomará por sí sola. Es el pueblo el que tendrá que echarla abajo y llevar adelante los cambios sociales".

De consiguiente, nuestra política está definida desde hace tiempo. No es unilateral, ni rígida, ni dogmática. Tiene en cuenta la realidad y las situaciones cambiantes. Estimula lo original, lo que surge de la propia lucha de las masas. Estamos con vencidos que el pueblo de Chile ya ha logrado desbrozar una buena parte de su propio camino. 1983 ha sido un año de grandes combates que han demostrado que sólo luchando se puede alcanzar la victoria. Las jornadas de protesta y la variedad de formas de acción que se pusiera en práctica, constituyen toda una forma de creación del pueblo. Otro tanto puede decirse de las organizaciones que ha venido forjando y de los pasos que ha dado en el terreno de la unidad de las amplias masas.

Creemos que de todo lo dicho fluye en forma clara que no corresponde optar por la salida de Nicaragua o por la de Argentina, pues no se trata de emprender tal o cual camino en virtud de lo que uno pueda desear ni se trata, tampoco, de aprobar uno y descalificar el otro. El pueblo nicaraguense batió con las armas en la mano la abyecta dictadura de Somoza y unió a tal victoria una profunda revolución antiimperialista. Por eso el imperialismo norteamericano amenaza con invadir Nicaragua para ahogar en sangre la justa lucha de su heroico pueblo. En esta emergencia, lo que deberíamos hacer hoy es desarrollar una vigorosa solidaridad con los hijos de Sandino, concertando, en su apoyo, acciones comunes de todas las fuerzas antifascistas. De otro lado, lo sucedido en Argentina lo estimamos muy importante. Es, ante todo, una lección para los militares. Las Fuerzas Armadas del país vecino dejan el gobierno en medio del repudio de la nación entera. En esto ha influido, es cierto, su derrota en las Malvinas. Pero eso no es todo y, acaso, ni siquiera lo fundamental. Es elocuente, al respecto, el hecho de que el Presidente Alfonsín haya separado de las filas a buena parte de la plana mayor de las fuerzas castrenses, haya dispuesto que los integrantes de las tres primeras juntas que formaron sean enjuiciados por los delitos de homicidio, privación ilegítima de la libertad y aplicación de tormentos a los detenidos y, simultáneamente, haya enviado al Congreso un proyecto para derogar la ley de amnistía que pretendía dejar en la impunidad los desaparecimientos y otros crímenes cometidos bajo los gobiernos militares.

10

La causa profunda que ha llevado a las FF.AA. a esta situación está en el hecho de que, como las de nuestro país, hicieron suya la doctrina de la Seguridad Nacional y, con ello, se embarcaron en la guerra sucia contra su propio pueblo, sirvieron desde el poder los intereses de los potentados, aplicaron una política económica tan nefasta como la de los "chicago boys" y sus altos mandos cayeron en la corrupción.

No será ni podrá ser muy diferente lo que se haga en Chile cuando llegue la hora de hacer justicia. En todo caso, las diferencias que pueda haber dependerán en buena parte, no sólo de la conducta que las Fuerzas Armadas tuvieron ayer, sino también de la que tengan o adopten hoy. El tiempo no jugará en favor de los que tratan de prolongar un desenlace que es inevitable.

Volviendo a sus declaraciones, queremos decirle, estimado compañero Lagos, que hay varios otros asuntos frente a los cuales tenemos algunas opiniones diferentes, en particular en lo que atañe al socialismo y a los países socialistas. Pero, lo que motiva esta carta es sólo darle una respuesta concreta a lo fundamental de sus incomprensiones y desacuerdos respecto a la posición de nuestro Partido.

Reconocemos, una vez más, el valor de sus declaraciones unitarias y combativas. Del mismo modo apreciamos ampliamente la decidida defensa que ha hecho del Gobierno de la Unidad Popular y del legado del Presidente Allende.

Fraternalmente, por la Dirección del Partido Comunista.

Manuel Chacón.

Santiago, 16 de diciembre de 1983.

50 preguntas al Partido

El equipo de Dirección que encabeza, desde la clandestinidad, la lucha de los comunistas chilenos en el interior del país invitó a diversos medios de comunicación que le hicieran llegar las preguntas que estimasen conveniente para realizar, de esa manera original y forzada por las condiciones imperantes, una "conferencia de prensa". Como era previsible, las preguntas enviadas, a veces, tocan, desde diversos ángulos, un mismo tema. Por ello las respuestas se han agrupado temáticamente tratando de satisfacer cada inquietud formulada. (Las preguntas fueron formuladas en los días en que el PC preparaba la celebración de su 62 aniversario).

* **LA REBELION POPULAR.** Revista "Solidaridad" del arzobispado de Santiago: en carta dirigida al señor Ricardo Lagos cuando éste preside la Alianza Democrática, el PC señala que propicia un camino político que llama de "rebelión popular". Considerando que, al parecer, se habría producido un cambio en la conducta política del Partido Comunista a partir de octubre pasado, aproximadamente. ¿Cómo se expresa la "rebelión popular" en los hechos? ¿Qué diferencias tiene con la antes conocida como "violencia aguda"?

Respuesta: en octubre pasado no se produjo ningún cambio en la conducta del Partido Comunista ni data de ese mes nuestra política de rebelión popular. El camarada Luis Corvalán, Secretario General de nuestro partido, hizo por primera vez dicho planteamiento el 3 de septiembre de 1980, ante la inminente consumación del crimen de lesa soberanía que significó la farsa plebiscitaria que impuso la Constitución fascista y en la cual Pinochet virtualmente se autoproclamó "presidente vitalicio" con poderes de monarca absoluto. Frente a este nuevo atropello a los derechos de nuestro pueblo, el cual echó por tierra las ilusiones en un tránsito gradual a la democracia con una "liberación pactada" del régimen, nuestro partido reivindicó el legítimo derecho del pueblo chileno a la rebelión como único camino para recuperar en Chile la democracia y la libertad. La opción era tajante. O acatar política y moralmente un acto espúreo que preten-

ría arrebatar eternamente la soberanía popular y los derechos políticos a nuestro pueblo institucionalizando un Estado fascista autoritario, que es la negación total de la democracia o declararse en rebeldía y encontrar los caminos para recuperar esos derechos conculcados. Optamos por lo segundo, mostrando así una perspectiva de lucha y de victoria al movimiento popular chileno y a todas las fuerzas democráticas, en un momento en que cundía el desaliento y la confusión en amplios círculos opositores.

La política de rebelión popular de nuestro partido tiene, como se ve más de tres años de vida, aplicación y desarrollo. Lo nuevo que ha ocurrido respecto de ella a lo largo de 1983 -y eso era ya evidente en octubre pasado- es que la política de rebelión popular se ha transformado en una política de masas, se ha fundido con el movimiento real de vastos sectores del pueblo, otorgándoles orientación y conducción. Las jornadas nacionales de protesta ¿qué han sido, sino expresiones multitudinarias de un pueblo en actitud de abierta rebeldía? En el seno del pueblo existe convicción general de que, mientras siga Pinochet en el poder o se mantenga en vigencia, con él u otro, la Constitución fascista, no se podrá hablar de transición real a la democracia ni esperar alguna solución a los problemas que agobian al país. Asimismo hay convencimiento generalizado de que nada se obtiene conciliando o dialogando con el régimen. Sólo la lucha decidida y la unidad de toda la oposición ofrecen un camino realista para salir adelante, restaurar en Chile la democracia y retomar la senda del desarrollo económico y el progreso social. El proceso de rebelión popular, en tanto proceso, contempla y respalda, toda actitud combativa o acción resuelta de lucha y dignidad frente a la tiranía, independiente de la forma que ella revista, que puede ser, abierta o clandestina, pacífica o violenta, como respuesta a la represión por parte del pueblo que defiende sus derechos y su vida.

● Agencia de prensa A. P.: miembros de la Alianza (y del Proden anteriormente), indicaban que "no" aceptaban a los comunistas en esas organizaciones, por motivos "estratégicos", aunque reconocían su derecho a existir en la legalidad. Por razones también "estratégicas", ¿el PC aceptaría eliminar en el momento presente su postulado del derecho a la rebelión de los pueblos?

Respuesta: No. Mientras se mantenga la actual dictadura, mientras la soberanía no vuelva a su único dueño, el pueblo, y la democracia no se haya restaurado en Chile, seguiremos impulsando y organizando la rebelión popular. Si renunciáramos a este planteamiento,

estariamos engañando al país, diciéndole al pueblo que podría alcanzar sus aspiraciones políticas, sociales y económicas sin terminar con la dictadura o que podría acabar con ésta mediante el uso exclusivo de métodos de lucha que se han demostrado insuficientes. Y eso no es cierto. Con un régimen como éste, la razón no basta si no esta respaldada con la fuerza del pueblo aplicada en forma organizada y responsable.

● Diario "El Mercurio": ¿Persiste el PC en sostener que la vía insurreccional es el único camino para retornar a la democracia en Chile?

Respuesta: Nosotros no hemos sostenido precisamente tal tesis. Lo que afirmamos es que no hay otro camino en Chile que el de "la creciente y abierta rebelión del pueblo, la del combate resuelto de las masas contra la tiranía, aplicando -de acuerdo a las circunstancias- las más variadas formas de lucha, pacíficas o violentas, que ayuden al más pronto retorno a la democracia". Como expresó el camarada Manuel Chacón en su carta al compañero Ricardo Lagos. No debe confundirse, por tanto, rebelión popular con insurrección popular. Lo primero es un proceso que ya lleva tres años desarrollándose. Lo segundo es una de las formas posibles en que ese proceso culmine, aunque no es obligatoriamente la única culminación previsible. Nosotros, en cualquier caso, le decimos al pueblo que debe estar dispuesto a enfrentar cualquier variante, aunque ella sea la más dura y difícil, considerando siempre que las cosas no dependen sólo de sus deseos sino también de la actuación y hasta la tozudez y descriterio de sus enemigos.

● Periódico "El Siglo": ¿Cuál es, a juicio del Partido Comunista, el personaje más importante en 1983?

Respuesta: El pueblo en rebeldía.

● Periódico "Democracia Ahora": ¿Qué personalidad indicaría el Partido Comunista como la más relevante de 1983?

Respuesta: Sebastián Acevedo Becerra, el padre que se autoinmoló en Concepción para salvar a sus hijos de la CNI.

LAS DIVERSAS SALIDAS DEMOCRATICAS. Periódico "El Siglo": El Partido Comunista ha hablado de dos posibles salidas en la actual situación: una "democrático-burguesa" y otra "democrático-popular". ¿Cuál consideran más realista y por cuál "se juegan"?

Respuesta: A estas alturas y, sobre todo, después del acto del 18 de noviembre pasado en el Parque O'Higgins se puede decir que, en el seno de un movimiento opositor que converge hacia un cauce común, cooperan y a ratos rivalizan una vertiente democrático popular y vertientes burguesas o pequeño burguesas, pero que la salida democrática en Chile es una sola: que se vaya Pinochet, gobierno provisional de consenso nacional y asamblea constituyente para elaborar una nueva Constitución. No hay, pues, a nuestro juicio, "dos salidas". Podrán existir, posteriormente, dos o más continuaciones en el sentido de hacia donde se oriente el desarrollo del país. Pero no existe ninguna salida a la actual situación que no tenga como primera condición el cumplimiento de los tres puntos mencionados y que respaldan tanto la Alianza Democrática como el MDP, es decir, más del 90 por ciento del país.

FORMAS DE LUCHA. Agencia de noticias France Press: ¿Está de acuerdo el PCCH en usar "todos los medios" para derrocar o terminar con el régimen?

Respuesta: Si, frente a un régimen terrorista, cuyo aparato represivo asesina y tortura, incluso a mujeres y niños, somos partidarios de usar todos los medios que estén al alcance del pueblo y sean adecuados a cada momento. A la violencia asesina, prepotente y cobarde del fascismo, el pueblo se ve obligado a oponer su propia fuerza, legítima, organizada, consciente y democrática capaz de detener y quebrarle el espinazo a la represión.

Agencia de noticias Associated Press (AP): ¿Cuál es la actual posición en estos momentos del PC en relación a la vía pacífica y a la lucha armada?

Respuesta: Creemos que el pueblo chileno debe recurrir, de acuerdo a las circunstancias concretas, a todas las formas de lucha, pacíficas y no pacíficas. Lo importante es que luche y que cada cual lo haga conforme a sus convicciones, posibilidades y situación específica que debe enfrentar. Hay quienes luchan rezando y no

sotros valoramos y respetamos esas formas de expresión. Pero cuando se avalanzan sobre la gente las hordas de las fuerzas especiales de carabineros o de la CNI, los agredidos no tienen otra posibilidad que defenderse, con todo lo que tengan a mano, y rescatar en lucha cuerpo a cuerpo a los detenidos. Las poblaciones populares están permanentemente amenazadas de allanamientos, con todos los abusos y destrozos que ellos significan. Y nosotros orientamos al pueblo a defenderse de esos allanamientos abusivos e ilegales, a preparar consciente y organizadamente, su legítima autodefensa. Los orientamos a defenderse de la CNI y a luchar activamente contra la CNI, contra sapos y torturadores. Los orientamos, en síntesis, a aprender a luchar en todos los terrenos y saber discernir cuándo debe emplear un método de combate y cuándo otro, así como a combinar métodos.

Radio Chilena: ¿La aceptación del PC de todas las formas de lucha, incluida la rebelión violenta, no es contraproducente en el actual momento que vive el país, ya que incluso puede estar contribuyendo a prolongar la vigencia del gobierno militar, por cuanto imposibilita la unidad de todos los sectores de oposición para la restauración de la democracia?

Respuesta: Nosotros reivindicamos en 1980 el derecho a la rebelión y a la utilización de todas las formas de lucha. En los siete años anteriores, desde 1973 a 1980, cuando aún nosotros no hacíamos este planteamiento, la represión fue igualmente brutal y la dispersión de las fuerzas democráticas, sobre todo la negativa de determinados sectores opositores a entenderse y luchar en común con la izquierda o con los comunistas, era aún mayor que hoy. Comparado con aquellos años, el acercamiento que se ha producido entre las diversas corrientes opositoras en el último tiempo es inmenso, lo que indica que nuestra política no entraba la unidad. En consecuencia, acorta y no prolonga la vigencia del gobierno militar.

Agencia de noticias Associated Press (AP): ¿Qué opinan de la reciente ola de sabotajes? ¿Están de acuerdo? Si los comparten, ¿no creen que con sus acciones favorecen al régimen militar que justifica con esos hechos la existencia de la CNI y la represión?

Respuesta: No todo está claro en este terreno. A nosotros, por ejemplo, nos atribuyeron un inexistente "frente cero" al cual le cargaban una serie de atentados que nada tenían que ver con nuestro partido, especialmente aquellos dirigidos contra carabineros de

las posturas vacilantes y conciliadoras con el fascismo. El surgimiento del MDP, es un hecho político que fortalece y desarrolla las fuerzas populares más consecuentemente democráticas. Lo apoyamos sin reservas. Tiene un respaldo popular y una capacidad movilizadora muy grande.

- Agencia de noticias Associated Press (AP): ¿En que negociación o mediación o esfuerzo informal está el PC participando para compatibilizar su posición sobre la lucha armada con la oposición no violenta de otros sectores de la oposición política en Chile?

Respuesta: En concreto, hoy no se trata de compatibilizar la lucha armada con la no violencia, sino la no-violencia con el derecho del pueblo a rebelarse y a usar formas de lucha pacíficas y violentas. Pero sobre este tópico no hay ninguna "negociación" especial en marcha, pues la compatibilidad en referencia se va logrando en la práctica. Los esfuerzos unitarios que están realizándose entre las distintas corrientes opositoras giran, más bien, en torno a cómo coordinar e impulsar la lucha del pueblo, cómo avanzar en la acción común, cómo defendernos de la represión que nos golpea a todos y de la política económica del régimen que también nos golpea a todos.

- Agencia de noticias "Ansa": ¿Qué opinión le merece al PC la frase: "es preferible tener a los comunistas arriba de la mesa en vez de abajo"?

Respuesta: Nos parece una frase ocurrente en la cual Andrés Zaldívar expresó gráficamente una posición sensata para la Democracia Cristiana.

- ORGANIZACIONES EMPRESARIALES Y BANCOS. Agencia de noticias IPS: ¿Cuál es la posición del PC respecto del empresariado nacional? ¿Qué papel le asigna en el proceso de democratización y la instauración de un gobierno provisional?

Respuesta: El empresariado nacional no es un todo homogéneo. Están por un lado los grupos financieros que monopolizan las posiciones claves de la economía, sector numéricamente ínfimo pero que controla todo. Son, como los llamó Domingo Durán, los "príncipes"

de la banca, de la producción y del comercio, que envían sus gerentes y altos administradores a actuar en los organismos empresariales más influyentes y a dirigirlos, que ponen y sacan ministros y mandos altos y medios del gobierno, que están asociados a la banca internacional. Y son, en los hechos, apéndices del capital transnacional en Chile. Por el otro lado, hay miles y miles de empresarios de la industria, la agricultura, la minería, la construcción, el comercio y los servicios que no tienen bancos ni sociedades financieras y se encuentran, por tanto, ahogados por las deudas, virtualmente expropiados y con un futuro negro por delante, sin alternativas mientras se mantenga el actual régimen y no se modifique de raíz la política económica gubernamental. Con los primeros el pueblo no tiene nada en común, al revés, son también responsables directos de lo que ha ocurrido en Chile en esta década y los que más se han beneficiado de ello. Con los segundos, es decir, con la mayoría abrumadora del empresariado chileno, víctimas también del llamado "modelo de los Chicago boys", el pueblo tiene un mismo enemigo, esta dictadura y su política económica, que ha lanzado a la cesantía a más de un millón cuatrocientos mil trabajadores y a la quiebra o la inminencia de la ruina a miles de empresarios. Esta diferenciación de los empresarios también la ha hecho la dictadura. Los "príncipes" se llaman empresarios eficientes, "con chimenea", tengan o no tengan chimenea. Los segundos, "empresarios no viables o ineficientes". Nosotros rechazamos categóricamente esta arbitraria discriminación. Y estamos por entendernos con el empresario sin bancos, para terminar ahora el estado catastrófico de cosas imperantes en la economía y para diseñar, en conjunto, y trabajar en conjunto por la restauración de nuestro desarrollo. Jorge Fontaine, "príncipe" o empleado de "príncipes", dijo hace unos días que uno de los grandes problemas de los empresarios es el comunismo. Somos y seremos un problema para los duques de las finanzas, pero no para la mayoría de los empresarios, con los cuales estamos por encontrar fórmulas de entendimiento sin perjuicio de las disputas con los trabajadores, a los cuales apoyamos en primer término. Uno de los problemas de la masa empresarial no es el comunismo, sino el anticomunismo. Es hora ya que los empresarios que no están en el poder, que son más del 90 por ciento, abran los ojos y miren la realidad de frente. En primer lugar que se den cuenta que esta dictadura jamás ha sido "el gobierno de la empresa privada", que jamás ha sido "su gobierno". Los hechos están a la vista. El régimen de Pinochet ha sido el gobierno de la empresa privada transnacional y de la banca privada chilena. Para ellos, todo. Para el resto, lo que alcance y si no alcanza, que reviente.

((((()))

● Agencia de noticias "Ansa": Concretamente, el Partido Comunista de Chile, ¿cómo cree que los actuales gobernantes deben ser juzgados?

Respuesta: Creemos que deben ser juzgados y castigados los culpables de delitos que entran en la calificación de "crímenes contra la humanidad". Somos partidarios de que, para tal efecto, se constituyan tribunales especiales. Además, deben ser investigados los grandes negociados castigándose a los autores y cómplices.

● Agencia de noticias France Press: ¿Cuál es la razón del general Pinochet de culpar de "todos los males de Chile" al marxismo o comunismo?

Respuesta: El fascismo ha agitado la bandera del anticomunismo y Pinochet no es ni podría ser una excepción. El espantapajaros del anticomunismo lo ha usado para controlar los mandos del ejército y neutralizar a sectores empresariales y de opinión pública. Pero este recurso que en años anteriores le rendía frutos, día a día se vuelve más inoperante. La gente, a la larga, se da cuenta del engaño y, hoy por hoy, el fantasma del anticomunismo sólo está asustando a sus propios creadores: Pinochet y sus escasos seguidores.

● GOBIERNO Y PERIODO DE TRANSICION A LA DEMOCRACIA. Diario "El Mercurio": ¿Qué proyecto político apoyaría el Partido Comunista en el caso de que la izquierda marxista quede fuera de la ley en el marco del futuro estatuto de los partidos políticos?

Respuesta: El Partido Comunista o la izquierda marxista no quedarán fuera de la ley en el estatuto de partidos políticos que se dará el futuro régimen democrático chileno. La pretensión de la dictadura de imponer un sedicente estatuto de partidos políticos en el marco de la ilegítima Constitución fascista es una maniobra sin destino que, de materializarse, durará sólo lo que dure Pinochet en el poder. No reconocemos ni reconoceremos ninguna legislación dictada sobre tales bases y, por lo mismo, no apoyaremos ningún proyecto político de quienes pudieran, eventualmente, entrar en ese juego.

● Agencia de noticias France Press: ¿Cuál es la opinión del Partido Comunista de Chile sobre la encuesta "diagnos" que indica que la mayoría de

los chilenos desea un gobierno de oposición, pero sin el Partido Comunista de Chile?

Respuesta: La encuesta "diagnos" publicada en "Hoy" del 7 al 13 de diciembre pasado no señala, precisamente, que "la mayoría de los chilenos" desea un gobierno sin nosotros. Lo que indica es que un 79 por ciento cree que los problemas del país los pueden resolver algún tipo de gobierno formado por todas o parte de las actuales fuerzas opositoras, y un 39,3 por ciento es partidaria de un gobierno de la oposición a Pinochet pero sin los comunistas. En todo caso, este problema no será resuelto con encuestas, que, en el mejor de los casos, refleja sólo estados transitorios de opinión.

● Periódico "El Siglo": Diversas fuerzas políticas democráticas están empeñadas en dar a conocer al país sus respectivos proyectos sobre la transición a la futura democracia. En este sentido, ¿cuál es el programa del Partido Comunista y sus principales contenidos?

Respuesta: En lo político, la liquidación total de esta horrible dictadura, la erradicación completa del fascismo, la formación de un gobierno provisional de consenso y una asamblea constituyente que dé origen a un nuevo estado de derecho, a una democracia real, avanzada. En lo económico, reconstruir la economía nacional destruida por los Chicago boys. En esta perspectiva, asegurar el desarrollo de las fuerzas productivas del país apoyándonos en la cooperación entre la potencia económica del Estado, de los trabajadores y profesionales y de los sectores empresariales ligados a la producción, el comercio y los servicios que estén dispuestos a participar en esa gran tarea de reconstrucción. Satisfacer las necesidades básicas de los trabajadores y devolverles sus derechos y reivindicaciones conculcadas. Todo esto requiere, por razones políticas y económicas, la liquidación de nuestra dependencia frente al capital extranjero, la recuperación de nuestra soberanía nacional para decidir en el país nuestra política económica dejando de ser una granja del FMI, la derogación de la nueva ley minera, la desarticulación y expropiación de los clanes y grupos financieros que han co-gobernado con Pinochet.

● FUERZAS ARMADAS. Agencia de noticias France Press: ¿Cuál es y será la política del Partido Comunista de Chile hacia las FFAA?

((((()))))))

Respuesta: Pinochet y sus incondicionales con uniforme convirtieron a las FFAA y, en especial, al ejército y carabineros, en una fuerza militar de ocupación de su propio país, en "guerra" contra su propio pueblo indefenso. Lo hicieron para proteger intereses políticos y económicos extranjeros y de la plutocracia financiera interna. Cuando estuvo en Paraguay, Pinochet declaró que él "le había resuelto a los Estados Unidos el problema del comunismo en Chile sin que el ejército norteamericano, a diferencia de Vietnam, hubiera tenido que disparar un tiro ni perder un soldado", fue su autoconfesión. Hoy día las FFAA son, de hecho, parte integrante del dispositivo militar del comando sur del ejército norteamericano con sede en la zona del canal de Panamá. Tal es la realidad. Lo que nosotros nos proponemos y, estamos seguros, se proponen otras fuerzas democráticas, es terminar con esta situación. Chile necesita un ejército chileno, unas FFAA nacionales. Como lo señaló Luis Corvalán en su reciente artículo: "Renovación de las Fuerzas Armadas", "las Fuerzas Armadas han perdido su sentido nacional. Han dejado de estar al servicio del país y tienen que ser rescatadas para Chile. Lo primero y lo más importante es erradicar de sus filas la ideología fascista, la doctrina de la seguridad nacional, que las convirtió en instrumentos al servicio del imperialismo yanqui, de las oligarquías nacionales y en azote para su propio pueblo". Y agregó: "nosotros consideramos que ningún régimen será realmente democrático si no se renuevan también las viejas estructuras del Estado, entre ellas el vetusto poder judicial y las FFAA, tal cual están hoy constituidas y doctrinariamente conformadas. En cuanto a jefes y oficiales, sería absurdo que siguieran en sus puestos aquéllos que tienen manchadas sus manos con sangre y nada han hecho para ser acreedores de un trato diferente. En cambio, consideramos aceptable que permanezca en las filas la mayor parte del personal de planta. Sin embargo, lo principal es y seguirá siendo la reorganización y democratización de las FFAA.

● Agencia de noticias France Press: ¿El Partido Comunista de Chile piensa que "todo cambio" del régimen pasa por las FFAA?

Respuesta: Lo claro es que no pasa por Pinochet, sino contra él. Si mandos responsables y representativos de las FFAA, pudieran ayudar a resolver la crisis política que está planteada en el país entre la mayoría nacional y la dictadura de Pinochet es claro que, en ese caso, el cambio podría pasar por las FFAA. Las decisiones que tomen hoy los militares, serán determinantes en el trato y consideración que el pueblo les dé cuando la democracia esté restablecida.

● Boletín de prensa de "El Siglo": ¿Considera el Partido Comunista a la CNI como parte de las FFAA?

Respuesta: En la CNI, ex DINA, están enrolados muchos militares de diverso rango, reclutados entre los elementos peores de las FFAA, y más serviles a Pinochet. Ellos prefieren desertar de su profesión castrense para dedicarse a la de torturadores o jefes de torturadores. No consideramos a la CNI parte integrante de las FFAA. La CNI no sobrevivirá a esta dictadura, al igual que la gestapo no sobrevivió a Hitler. Las FFAA, en cambio, seguirán existiendo, renovadas, después de Pinochet.

● LA ORGANIZACION DEL PARTIDO COMUNISTA. Agencia de noticias France Press: ¿En la década, el gobierno militar logró destruir al Partido Comunista de Chile?

Respuesta: No. Hemos perdido valiosos cuadros, y somos blanco principal de la represión fascista, pero ésta nunca ha podido ni nos podrá destruir.

● Agencia de noticias Associated Press: En 1973 se calculaba que sus militantes eran entre 200 y 300 mil. ¿Cuántos creen ser ahora?

Respuesta: Son muchos.

● Agencia de noticias France Press: ¿Cuántos militantes tiene el Partido Comunista de Chile en Chile?

Respuesta: Varias decenas de miles y cientos de miles de simpatizantes y amigos.

● Agencia de noticias Associated Press: ¿Tiene alguna estimación o cálculo sobre la cantidad de militantes que han perdido en los diez años del régimen militar, sea como detenidos desaparecidos, fusilados, muertos en acciones de armas, y cuántos en el exilio?

Respuesta: Víctimas del terror fascista han caído miles de compañes

ros. En el exilio tenemos más de tres mil militantes.

- Agencia de noticias France Press: ¿Su Secretario General es Luis Corvalán o al interior de Chile está realmente este cargo?

Respuesta: Tenemos un solo Secretario General que es el camarada Luis Corvalán.

- Agencia de noticias Associated Press: ¿Quiénes son los más importantes dirigentes del Partido aquí y en el exterior?

Respuesta: En el exterior son conocidos. Están Luis Corvalán, Américo Zorrilla, Volodia Teitelboim, Orlando Millas, entre otros. Aquí, bueno, esa es la pregunta del millón.

- Agencia de noticias Associated Press: El Partido Comunista, ¿ha renovado sus cuadros o siguen siendo los antiguos dirigentes los que continúan dirigiendo el partido? ¿La Dirección del Partido Comunista está en Chile o en el exterior?

Respuesta: El Partido tiene una Dirección colectiva y única, miembros de la cual, su mayoría, actúan en Chile y otros en el exterior, en permanente contacto y coordinación. En ella están integrados dirigentes experimentados, de larga trayectoria revolucionaria en el Partido y en el país, junto a nuevos cuadros que se han fogueado y destacado en la dura escuela del combate contra el fascismo.

- Agencia de noticias Associated Press: ¿Cuál es el presupuesto anual del Partido y de dónde viene la plata? ¿Reciben ayuda de otros países? si es cierto, ¿cuáles?

Respuesta: Es un presupuesto modesto financiado con el aporte, cotización y las campañas de finanzas que realizan nuestros militantes en el seno del pueblo. Del exterior también recibimos ayuda económica, de todos aquellos países donde existen militantes de nuestro partido, exiliados, los cuales no sólo cumplen con sus cotizaciones estatutarias sino promueven campañas de apoyo financiero

entre amplios sectores que en el mundo simpatizan solidariamente con la causa de la libertad de Chile.

- EL PROYECTO FUTURO DEL PARTIDO COMUNISTA: SOCIALISMO-DEMOCRACIA-PLURALISMO-DERECHOS HUMANOS.

- Agencia de noticias France Press: Algunos "cientistas políticos" señalan que el Partido Comunista de Chile nunca será o gobernará Chile por su ideología, que no corresponde a la idiosincrasia del país. ¿Tienen razón?

Respuesta: El mundo vive la época del paso del capitalismo al socialismo. Y, unos primeros y otros después, todos los países optarán por el nuevo sistema. Ya el socialismo se construye en países muy diferentes de Europa, Asia y América. Entre la idiosincrasia de los pueblos y el socialismo no hay contradicción. La idiosincrasia de los capitalistas sí es un obstáculo. Pero no la del pueblo chileno para que el Partido Comunista dirija o codirija nuestro país.

- Revista "Solidaridad" del arzobispado de Santiago: La situación de los derechos humanos en Chile sigue siendo seria. Puestos en el su puesto de un regreso a una institucionalidad democrática, ¿son los derechos humanos un elemento básico de la estrategia política del Partido Comunista? ¿De qué manera -de ser así- se cautelaría el respeto de los derechos humanos en ese hipotético futuro?

Respuesta: Sí, el respeto a los derechos humanos es parte esencial de nuestros principios democráticos y humanistas. Somos partidarios que se incorporen a la nueva Constitución que debe darse al país. Ahora bien, la única garantía sólida y de respeto a los derechos humanos, es que el poder político lo ejerza realmente el pueblo y que los inhumanos jamás vuelvan a controlar el gobierno de la nación o sus FFAA, ni a organizar siniestras entidades como la DINA o la CNI...

- Agencia de noticias IPS: Se dice que el Partido Comunista es anti-democrático. ¿Cuál es su proyecto de una sociedad democrática? ¿Su posición respecto a la instauración de un régimen democrático es incompatible con su aspiración de construir una sociedad socialista?

Respuesta: Nosotros luchamos por construir el socialismo en Chile. La sociedad socialista, en esencia, termina con la explotación del hombre por el hombre y la anarquía del proceso de producción que genera las crisis y todas las calamidades del capitalismo. Para ello es imprescindible que los medios de producción pasen a ser propiedad social. Hoy en Chile los bancos -y por su intermedio un grupo infimo de magnates monopolistas- son dueños de todo o casi todo. Nosotros queremos que "todos" seamos dueños de los bancos y del poder económico y político que estos hoy detentan, que todos seamos dueños de las fábricas, las minas, el campo, los medios de producción y distribución. Y que los administremos no para lucro de especuladores financieros o para enriquecer a la banca imperialista sino para satisfacer las necesidades de la población. Esto es posible si el poder y la propiedad de los sectores claves de la economía la detenta una entidad que a todos nos representa y que formemos entre todos, en igualdad de condiciones. Este es un estado democrático auténtico, un estado popular, el cual debe planificar el desarrollo, terminar con el despilfarro y destrucción de recursos materiales y humanos, dirigir de manera inteligente el progreso del país y de su economía. Ese estado regulará por las normas más puras y claramente democráticas: se hará lo que la mayoría decida, en forma libre y responsable. Esa mayoría la constituyen, en primer lugar, los trabajadores. Terminará la posibilidad de que minorías privilegiadas usurpen el poder y sometan y exploten a la población. ¿Es esto antidemocrático? Por cierto, no aspiramos a que una sociedad de ese tipo, sociedad inmensamente más avanzada y democrática que la más avanzada y democrática república capitalista, podamos construir la inmediatamente después de derrotado Pinochet. Pero el pueblo trabajador chileno debe pensar ya, de manera práctica, que no toda la vida estará sometido a la esclavitud del capital, que las condiciones materiales y espirituales para su liberación definitiva van madurando en nuestro país. Y cuando esa liberación ocurra, Chile florecerá como pueblo y nación independiente y será respetado y querido en el concierto internacional.

● Revista "Solidaridad" del arzobispado de Santiago: En el proyecto histórico-político que el Partido Comunista tiene para la sociedad, ¿considera que ésta debe ser pluralista?

Respuesta: Si. El socialismo puede -y ojalá sea- construido en base a la fraternal cooperación de corrientes ideológicas y políticas diversas. En nuestro país existen varios partidos y tendencias que están en favor del socialismo y pensamos que juntos podemos edificarlo. La existencia de un solo partido no es condición sine qua non para construir el socialismo.

● AMERICA LATINA. Revista "Principios": Estados Unidos intervino en Granada y prepara acciones similares en Salvador y Nicaragua. ¿Qué implicancias tiene ello para América Latina y Chile, en especial?

Respuesta: La invasión yanqui a Granada, su intervención creciente en El Salvador y su agresión virtual a Nicaragua son actos de piratería internacional que comprometen la independencia y la seguridad de todos los pueblos del continente. Son una advertencia que debe tener como respuesta la solidaridad regional de los latinoamericanos, la ayuda mutua, la amistad recíproca, que tan ampliamente se manifestó cuando Argentina fue agredida por Inglaterra con apoyo yanqui, con la excepción bochornosa de Pinochet que se alineó con los agresores. Para Chile, para todos los demócratas chilenos, lo sucedido en el Caribe y lo que sucede en Centroamérica representan lecciones que debemos aprender y asimilar y prepararnos para hacer frente a intentos intervencionistas análogos en nuestro camino hacia la recuperación de la democracia y la independencia nacional.

● Agencia de noticias IPS: ¿Qué piensa el Partido Comunista de la situación existente en América Latina al comenzar 1984, especialmente en el Cono Sur y Centroamérica?

Respuesta: Después del derrocamiento del gobierno de Salvador Allende en Chile en 1973 y de la liquidación de los regímenes militares progresistas y antiimperialistas que encabezaron Velasco Alvarado en Perú y Juan José Torres en Bolivia, analistas norteamericanos entregaron a su gobierno el llamado "segundo informe de la Comisión Linowitz" en el cual vaticinaban que los intereses de los Estados Unidos gozarían de paz y tranquilidad en América Latina hasta el año 2.000, agregando que sólo el problema del canal de Panamá restaba como foco conflictivo a resolver. Los hechos mostraron ya cuán errados resultaron aquellos vaticinios. La revolución popular en Centroamérica, así como la caída de varias dictaduras militares ultrareaccionarias de América del Sur, en un proceso democratizador que tiene una dinámica regional, ponen en jaque la ansiada "tranquilidad" norteamericana en este continente que, por lo demás, nunca ha podido lograr. Porque donde haya dominio, opresión y explotación, habrá lucha por la libertad. América Latina, al iniciar 1984, aparece como un continente en rebeldía frente al imperialismo norteamericano y sus métodos de dominio, tanto políticos como financieros. Y esta tendencia seguirá creciendo en bien de los pueblos de Latinoamérica y para dolor de cabeza de Reagan o quien le suceda, si es que pretenden seguir su política de cañoneras, golpes de estado, por

taaviones y saqueo de nuestras riquezas y explotación de nuestros pueblos.

● LA URSS. Agencia de noticias Associated Press: ¿Cuál es la posición del Partido Comunista frente a la URSS? ¿Continúan con su antigua relación de dependencia o tienen su propia posición y estrategia?

● Agencia de noticias "Ansa": El Partido Comunista de Chile aparece como prosoviético. ¿Por qué? ¿Por qué no está con el aurocomunismo?

Respuesta: La relación entre el Partido Comunista de Chile y el PCUS jamás ha sido, ni antes ni ahora, ni será en el futuro una relación de dependencia y de dominación. Entre ambos partidos existen, desde los tiempos de Recabarren en Chile y Lenin en el mundo, estrechos lazos de solidaridad, fraternidad y amistad comunista basados en el principio del internacionalismo proletario, en la común ideología del marxismo-leninismo y en la identidad de objetivos e intereses generales que identifican la lucha de los comunistas en cualquier país: todos aspiramos a la plena liberación del hombre y la sociedad de toda forma de explotación y opresión, todos luchamos por preservar la paz y la vida sobre el planeta. Todos tenemos un enemigo común: el imperialismo, permanente amenaza de agresión contra los pueblos y su independencia, factor de tensión internacional y de guerra termonuclear. Ya en los tiempos de Recabarren, también, nuestro partido saludó y desplegó una activa solidaridad con la revolución de octubre y la Unión Soviética, primer estado de obreros y campesinos que consolidó su victoria en el mundo. Calificar esta posición solidaria de "prosoviético" es una mala caricatura. Nuestra amistad y solidaridad con la URSS es mucho más profunda y significativa que dicho objetivo, amistad y solidaridad que se refuerza con el reconocimiento que le debemos por todo lo que la Unión Soviética ha hecho estos diez años para apoyar la lucha de nuestro pueblo por su libertad y por aislar a Pinochet en el terreno internacional. Los lazos que unen entrañablemente a nuestro Partido con el PCUS y la URSS en nada afectan a nuestra independencia política, a nuestra absoluta soberanía para decidir nosotros mismos nuestra línea política, nuestras actitudes frente a cualquier problema. Decimos más. Nuestra solidaridad y amistad y coincidencia fundamental con el PCUS ante los grandes problemas del mundo contemporáneo es una prueba más de nuestra independencia política, clasista. Por el contrario, hay fuerzas que se proclaman muy independientes pero que se sientan obligadas a pagar permanente tributo al antisoviétismo y

anticomunismo como precio para obtener apoyos en el exterior o mantener posiciones, alianzas o tolerancia en la política interna chilena. Respecto del eurocomunismo, habría que precisar qué es lo que queda del mismo. En todo caso, no nos sentimos interpretados por tales posiciones, ni siquiera en la época de su mayor auge en algunos países de Europa.

● POLONIA. Radio Chilena: Lo más diversos sectores políticos y laborales, tanto chilenos como del exterior, han visto una similitud entre la situación que viven los trabajadores en Polonia y en Chile. ¿Qué piensa el Partido Comunista de esta situación, haciendo referencia específica a la proscripción de la central obrera polaca "Solidaridad", por las autoridades del gobierno de Varsovia?

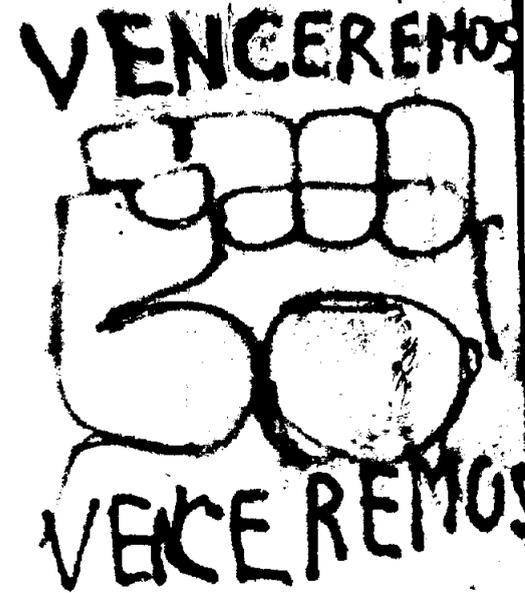
Respuesta: La situación de los trabajadores en Polonia y en Chile no admite comparación. Es diametralmente distinta. Basta decir que en Polonia, pese a la crisis que ha vivido ese país en estos tres años, no hay cesantía, todos los trabajadores tienen su trabajo y salario asegurado, la educación es gratuita, de la enseñanza básica a la universidad. También la salud. La vivienda está garantizada para todos, y su costo no supera, en promedio, el 5 por ciento del sueldo del arrendatario. No hay allí campamentos sin agua, sin luz, sin alcantarillado como el "Fresno" o el "Silva Henríquez", ni hay necesidad de tomarse terrenos ante el drama de la vivienda. Pese a todos los problemas vividos por Polonia, ese es un país, una sociedad dirigida por los trabajadores en bien de los trabajadores, no obstante el hecho de que en una parte de estos haya incomprendimientos y descontento social. El estado polaco, y sus fuerzas armadas, representan los intereses del pueblo, de los trabajadores. No defienden a banqueros ni a compañías transnacionales, no están vendidos al capital imperialista. El descontento social se produjo como consecuencia de una suma de errores cometidos y reconocidos por el Partido Obrero Unificado Polaco. Lo importante es que, además de reconocer los errores, se ha entrado a corregirlos. Basta decir que en el curso de los tres años transcurridos desde que hizo crisis la situación, no sólo se tuvo que cambiar el gobierno del país, también se limpió el aparato estatal de elementos corruptos que fueron llevados a los tribunales y castigados ejemplarmente, se modificó esencialmente la legislación, estructura y dirigencia sindical de aquella época en una batida a fondo contra la burocratización que se había entronizado en ellos. La nueva ley sindical aprobada por el parlamento polaco se elaboró sobre la base de las proposiciones de Solidaridad. Lo curioso fue que, una vez aprobada y reformados los sindicatos polacos, un sector minoritario de Solida-

ridad se resistió a incorporarse en la nueva estructura sindical pedida por los mismos trabajadores y pasó a actuar en la clandestinidad. Ese pequeño grupo era el que buscaba no corregir los vicios o defectos de la vieja estructura sindical, sino convertir a Solidaridad en el partido político de la contrarrevolución polaca. Pero los hechos demuestran que la inmensa mayoría de los trabajadores polacos no respaldan tales propósitos. Los grupúsculos de la dirigencia clandestina de Solidaridad han fracasado en su empeño por organizar protestas en Polonia durante 1983. El mismo Walesa ha dicho que Solidaridad debe disolverse definitivamente y no ha apoyado los llamamientos fallidos a protestar contra el gobierno polaco. Como se ve, la situación de los trabajadores en Polonia y en Chile es diametralmente distinta. No hay que creer que porque Pinochet usa uníforme, todos los militares son como Pinochet o sus compadres Manuel Contreras o Humberto Gordon. Polonia avanza, con paso seguro, hacia su normalización, superando sus errores y remontando la crisis en las condiciones de un régimen socialista, de una sociedad de trabajadores.

● **SOBRE EL LENINISMO.** Revista "Principios": Al interior de la izquierda existe un debate en torno a la vigencia de las ideas de Marx, Engels y Lenin. A cien años de la muerte de Marx, ¿sigue vigente su pensamiento? ¿Mantiene el Partido Comunista de Chile su definición leninista?

Respuesta: Marx nació, vivió y murió en el siglo XIX. En esa centuria elaboró su teoría y su concepción del mundo en estrecha colaboración con Federico Engels. Pero ha sido el siglo XX, el siglo en que los descubrimientos de Marx y Engels recibieron, de manera irrefutable, la confirmación de la práctica. El mundo contemporáneo ha ratificado a Marx. Sus tesis ya no sólo tienen el fundamento de la historia de acuerdo hasta donde ésta había transcurrido en vida de Marx. Ahora han pasado la prueba decisiva del pronóstico certero. La sociedad humana se desarrolla de acuerdo a las leyes, a los cauces matrices descubiertos por Marx. Por ello el marxismo sigue vivo y se enriquece constantemente. En cuanto a Lenin, fue el discípulo genial de geniales maestros. Nadie como él entendió tan profundamente el marxismo y lo defendió de todos sus detractores o tergiversadores. Además, lo desarrolló integralmente, en todas sus direcciones fundamentales, en la filosofía, en la economía política y en el comunismo científico. Los aportes de Lenin al marxismo son de tal significación que, con justicia, su nombre se agregó al de sus maestros y la ideología de la clase obrera y la teoría del socialismo científico hoy se llama marxismo-leninismo o, simple

mente, leninismo. Nosotros somos un Partido leninista. Coincidimos con el camarada Andropov cuando afirma en su trabajo sobre los cien años de la muerte de Marx, que al margen del leninismo no hay marxismo en la época contemporánea. El leninismo no consiste sólo en los aportes originales de Lenin al marxismo, entre ellos la teoría leninista del partido de nuevo tipo, la teoría leninista del imperialismo o la teoría leninista de la revolución socialista. El leninismo es todo Marx, es la defensa de Marx, más el desarrollo que Lenin hizo de Marx y que el movimiento revolucionario mundial, ante todo de los países en que la clase obrera está en el poder, han hecho de Marx, Engels y Lenin. Nos parece acertado sostener que el leninismo es el marxismo del siglo XX, el marxismo de la época del imperialismo, de la revolución socialista y de la construcción del comunismo.



El curso cíclico de la economía chilena ha pasado de la fase de crisis a la etapa depresiva, la cual se anuncia como larga y compleja. En la reunión realizada por el consejo de la Confederación de la Producción y del Comercio, al finalizar el año, existió consenso "respecto de la idea de que la normalización económica no llegará antes de tres años, a lo menos" ("Qué Pasa", 8-12-83). El semanario "Estrategia" editorialmente, por su parte, ha subrayado: "Si bien es cierto que actualmente en el plano económico hay indicadores de signo positivo, esto en ningún caso significa que los problemas de alto endeudamiento, de altas tasas de interés, de ventas deprimidas y de una desocupación de los recursos productivos no sigan vigentes. Más aún -añade "Estrategia"-, el crecimiento de 4 a 5%, estimado por la autoridad para 1984, implica que los niveles globales de actividad económica no serán sustancialmente superiores a los actuales (fines de 1983)... Así, en medio de ciertos indicios de una mejoría paulatina e inestable en índices y variables, las empresas productivas se encuentran maniatadas... Hoy en día -concluye el editorial- la capacidad empresarial está prácticamente anulada..." (9-1-1983).

El curso cíclico se encuentra fuertemente trabado. Pesa negativamente, por ejemplo, en su evolución el escaso poder adquisitivo del grueso de la población; el agudo déficit en materia de recursos externos, lo que lleva al régimen a seguir de manera aún todavía más estricta las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y de la banca transnacional, cuyas políticas dificultan el curso cíclico normal; y el gravoso endeudamiento del grueso de las actividades económicas, que se presenta como otro pesado fardo paralizante. La inversión -el elemento más dinámico siempre en un proceso reactivador- continúa siendo insuficiente. En 1984 la dictadura dispuso incrementos en el gasto en obras públicas y en viviendas, restando recursos de otros sectores -es el caso de los fondos destinados al PEM y al POJH-, dado que en términos reales el presupuesto tendrá un incremento, en relación a 1983, de apenas 0,6% ("El Mercurio", 26-11-1983). Esta recuperación en el gasto en obras públicas y viviendas pretende paliar la grave reducción experimentada en la inversión efectuada por ambos ministerios los años precedentes. El gasto fiscal social en Vivienda, para ilustrar nuestra aseveración, según antecedentes de la Dirección de Presupuesto, en 1982 fue, en moneda de igual valor, de un 12% de lo gastado en 1973, en el último año del Gobierno Popular.

De otra parte, las causas estructurales presentes en la crisis seguirán influyendo sobre el ciclo. La base material de la crisis global existente en el país reside en el agravamiento experimentado por

la crisis de estructura y más concretamente todavía en la acentuación externa de las principales contradicciones de la sociedad chilena. Se requiere, por ello, de una salida política. Este es el tema central que seguirá dominando el escenario nacional durante el presente año.

EL COMERCIO EXTERIOR GLOBAL FUE INFERIOR EN 37,4% AL DE 1981

Los personeros fascistas en el curso del año recién finalizado expresaron reiteradamente su confianza en que los procesos de recuperación en la economía de los principales países capitalistas, y en particular en Estados Unidos, empujarían una reanimación casi automática en la economía chilena. La realidad, sin embargo, ha resultado una vez más distinta de los anuncios efectuados por el equipo económico de la dictadura. La recuperación en la economía norteamericana se manifestó claramente durante el año pasado. Pero, este proceso "no tiró" de la economía chilena en la forma esperada. Realidad que debieron reconocer crudamente organismos empresariales que también se habían entusiasmado con esta perspectiva. El informe entregado a la última reunión del año pasado de la Confederación de la Producción y el Comercio constató que se debe partir por reconocer "que el pilar fundamental en que habíamos basado nuestras expectativas de reactivación hasta hace algunos meses ha constituido sólo un espejismo: nos referimos -agrega el documento- a la reactivación (capitalista) mundial. Por desgracia -añade-, el país no se ha beneficiado con esta recuperación. Por el contrario, con las recientes caídas en el precio del cobre, el alza de importantes materias primas que el país debe internar y el alto nivel, con tendencia al repunte, en las tasas de interés internacionales, Chile se ha visto desfavorecido". A lo anterior se suma -finaliza el estudio- "los adversos términos de intercambio" ("El Mercurio", 4-12-83).

El curso de la crisis en la economía chilena es mucho más compleja que lo supuesto por los voceros de la dictadura. No se trata de analizar un mero curso cíclico en sus términos clásicos, sobre el cual sin duda influyen los procesos del conjunto de la economía capitalista, en cuyo contexto se inserta. Estos cursos cíclicos, por lo demás, en la actualidad son marcadamente complejos y se desenvuelven en medio de agudas contradicciones y de fuertes deformaciones. Su curso cíclico, se entrelaza de manera muy especial -en la actual coyuntura- con las profundas contradicciones engendradas o desarrolladas por las formas extremas de dominación impuestas en los años de fascismo.

El comercio exterior global del país llegó, durante el año 1983, a la suma de 6.686 millones de dólares, monto que resulta un 37,4% inferior al registrado en 1981. Las exportaciones, llamadas a desempeñar en el enunciado del equipo económico un papel fundamental en la anunciada reactivación, continúan estando un 17,4% por debajo de su índice más elevado, obtenido en 1980. Por su parte, las importaciones siguieron disminuyendo, tanto por la caída de la actividad económica, como por algunas restricciones que se vio obligada a imponerle la dictadura -en oposición a su esquema económico- debido a la carencia de divisas. En 1983 su monto fue un 58,1% menor al registrado en 1981. El superávit comercial alcanzado el año pasado, ascendente a 1.014,4 millones de dólares -que, por lo demás en los últimos meses de 1983 dejó de tener un curso ascendente- se debe, como se puede apreciar, exclusivamente a la aguda contracción observada en las importaciones. La dictadura aplica una política deliberada de mantener muy reducidos los niveles de consumo del grueso de la población y de una virtual semiparalización de la economía, como requisito obligado para poder hacer frente a su fuerte déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Déficit que no está en condiciones de cubrir como años atrás con el flujo de créditos externos.

La Confederación de la Producción y el Comercio estima en forma optimista para 1984 un superávit comercial de 924 millones de dólares -optimista, porque como hemos indicado, el superávit comercial tiene de estancarse con sólo entrar el país a la etapa depresiva- y calcula, en base a ello, que el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos ascenderá a 1.500 millones de dólares. Déficit que la dictadura busca cubrir, al iniciarse 1984, con las afiebradas negociaciones que efectúa Carlos Cáceres con el Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora, para lo cual somete a consideración de ellos -en una demostración de extremo servilismo- la determinación de la política económica a seguir en el curso del presente año.

El comercio exterior, de otra parte, se ha transformado en una de las principales vías de saqueo del país. Las estadísticas de Cepal revelan que Chile ha sido el país de América Latina en que, desde 1970, los términos de intercambio han sufrido un mayor deterioro. Dicho de otra manera, se trata del país en que en mayor medida ha desmejorado la relación de los precios internacionales entre los productos que vende y las mercancías que adquiere. Un índice -con base 100 en 1970- muestra que el año pasado los términos de intercambio habían experimentado una baja, en relación con el año base, de 63%. El país requiere, en la actualidad, por lo tanto, exportar tres

veces más unidades para importar la misma cantidad que hace trece años atrás. Se trata de un saqueo de proporciones colosales. En ello ha influido negativamente la política económica fascista, que ha facilitado este saqueo -siempre buscado por el capital imperialista- al abrir completamente los mercados internos a los productos importados y al colocar la capacidad exportadora nacional en gran medida en función de los grandes centros imperialistas. Ningún otro país latinoamericano sufrió en el período indicado un deterioro similar. Brasil, que se ubica detrás de Chile entre las naciones de la región con un mayor deterioro de las relaciones de intercambio sufrió un desmejoramiento, entre 1970 y 1983, de 49%.

La pérdida experimentada por Chile, como contrapartida, beneficia de preferencia a aquellas potencias capitalistas con las que se concentra la mayor parte del comercio exterior del país. El mayor beneficiado es Estados Unidos. De acuerdo a estadísticas del Banco Central entre enero y septiembre del año pasado, el 29% de las exportaciones nacionales se colocaron en Estados Unidos, un 12,5% en la República Federal Alemana y un 8,7% en el Japón. Las importaciones, por su parte, se adquirieron preferentemente también en Estados Unidos, con un 23,4% de las adquisiciones totales. En forma global, el 43,7% del comercio exterior del país se efectuó, en el período indicado, con sólo las tres potencias imperialistas señaladas. Índice elocuente de su alto grado de concentración.

Cuadro Nº 2

COMERCIO EXTERIOR GLOBAL: ENERO-SEPTIEMBRE DE 1983

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

País	Exportaciones	Importaciones	Total	% del total
EE.UU.	846,2	500,0	1.346,2	26,6
RFA	364,2	131,7	495,9	9,8
Japón	254,3	114,5	368,8	7,3
Subtotal	1.464,7	746,2	2.210,9	43,7
Total	2.919,1	2.138,9	5.058,0	100,0

Un informe dado a conocer, al finalizar 1983, por la embajada de Estados Unidos en Santiago, expresó su satisfacción por el incremen-

to del comercio mutuo. Esta satisfacción se comprende fácilmente si se tiene presente que el intercambio comercial se ha constituido en uno de los principales canales de traspaso de recursos desde nuestro país hacia los grandes centros imperialistas y, en consecuencia, aquella nación con la cual más se concentra el intercambio comercial obtiene en definitiva beneficios superiores. El país requiere, por el contrario, urgentemente diversificar los mercados y adoptar medidas de protección de su producción interna. Debe superarse el estrangulamiento externo que se produce, preferentemente, por las vías financieras y comerciales. Este esfuerzo se realizará en el futuro en condiciones extraordinariamente difíciles, dada la criminal política fascista de desarticulación y reducción del aparato productiva

EL PRECIO DEL COBRE DESCENDE

Este deterioro en las relaciones de intercambio de atendernos al precio del cobre tiende a continuar. En el caso de Chile, la evolución de los términos de intercambio depende en alto grado de lo que acontezca con el precio del cobre, terreno en el cual existe en la actualidad un desfase marcadamente pronunciado entre oferta y consumo. "La realidad -ha declarado el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Manuel Feliú- es que existe un consumo que está saturado por una sobreoferta... y no aparece probable que se produzca en breve plazo una sobredemanda que permita rebajar estas existencias". Los inventarios de cobre refinado -agregó- "son en estos momentos los más altos de los últimos años", recalcando que "han llegado a un nivel alarmante" ("El Mercurio", 27-12-83). En estas condiciones, los ingresos en moneda extranjera del país se deterioran y, en particular, la situación de la pequeña y mediana minería -que se había reanimado luego de la devaluación del peso- vuelve a verse difícil. De acuerdo a lo manifestado por el presidente de SONAMI, a los actuales precios del cobre la mediana y la pequeña minería "podrían paralizar sus faenas" ("El Mercurio", 22-12-83).

La recuperación producida en la economía norteamericana no se ha reflejado en un mejoramiento en el precio del cobre. Por el contrario, su precio en los mercados internacionales se comenzó a reducir sistemáticamente a partir de mayo pasado, cuando alcanzó un promedio de 80 centavos de dólar la libra, para cerrar 1983 en 64,54 centavos de dólar la libra. El precio real del cobre, que se calcula considerando como deflactor el Índice de Precios al Por Mayor de los Estados Unidos por la Comisión Chilena del Cobre, si se toma como año base 1980, descendió en 1981 -en plena crisis cíclica- en 27%. En

1982, la caída en el precio se acentuó, alcanzando, siempre en comparación con 1980, a un 39,3%. El año pasado, a pesar de los procesos de recuperación en Estados Unidos, el precio real del cobre continuó estando una tercera parte por debajo de tres años atrás.

Los stocks de cobre en la Bolsa de Metales de Londres crecen ininterrumpidamente desde julio. El Latin America Commodities Report, en su análisis del sector, sostiene que el cobre "enfrenta hoy la situación más difícil de su larga historia", debido a que "las existencias del metal no dejan de crecer", mientras "la demanda sigue aparentemente deprimida, a pesar de la recuperación que está experimentando la industria en Estados Unidos" ("El Mercurio", 11-10-83). Desde mediados de 1982, de acuerdo a datos entregados por Manuel Feliú al finalizar 1983, los stocks de cobre se habían quintuplicado ("El Mercurio", 22-12-83).

Más que nunca se aprecia la necesidad de que el país desarrolle una política independiente, que le permita influir -como principal exportador de cobre a nivel mundial- en los mercados internacionales, trazando una táctica conjunta con las demás naciones integrantes del CIPEC. La dictadura, en vez de actuar en esta dirección, se empeña en hacer al país cada vez más dependiente. En diciembre entró en vigencia su nueva legislación minera, que hace absolutamente imposible mantener una política cuprífera independiente, entregando su dirección en los hechos a los consorcios transnacionales. "He demostrado antes, sin refutación de nadie -ha sostenido Radomiro Tomić, que ha mantenido una decidida lucha contra la legislación minera fascista-, que ceder gratuitamente 30 millones de toneladas (20%) de las mejores reservas de cobre del planeta, a las más grandes transnacionales del mundo (las petroleras) que son, ahora mismo, las mayores competidoras del cobre chileno, porque poseen fuera de Chile yacimientos con más de 60 millones de toneladas (de leyes muy inferiores a las chilenas) y además colosales fundiciones, refineries y plantas manufactureras; y hacerlo mediante el engendro jurídico de las "concesiones plenas" ("sin plazo de término", "irrevocable", "inmodificable", etc.) que las transforma en "enclaves extranjeros", en la columna vertebral de la economía chilena, significa inevitablemente: mutilar la soberanía nacional..." y "arrinconar a Codelco, haciendo imposible toda otra política chilena del cobre que la que sirva al interés de las grandes transnacionales en el mercado mundial" ("El Mercurio", 6-10-83).

Una política independiente en materia de cobre es enteramente posi-

ble. Ella, es claro, será factible sólo después de la caída de la dictadura. La participación chilena en el total de cobre tranzado en los mercados internacionales es muy alta. Así seguirá siendo en el futuro. Chile posee 148 de las 470 millones de toneladas de reservas conocidas del metal rojo, casi la tercera parte del total. Se trata, de otra parte, en gran medida de las mejores reservas a nivel mundial. Una política nacional implica, desde luego, establecer una acción conjunta con los restantes países exportadores que forman el CIPEC. El peso de los siete países que constituyen este organismo internacional de naciones exportadores de cobre actuando de conjunto sería decisivo. La experiencia de la OPEP es muy ilustrativa. Cuando los países exportadores de petróleo han actuado de conjunto en el mercado su presencia ha sido determinante. Su división, en cambio, posibilita a las potencias imperialistas imponer con relativa facilidad sus posiciones. No se trata de establecer paralelismos simplistas. Sin embargo, es necesario tener presente que el cobre es una materia prima de gran importancia. Sus reservas mundiales conocidas son limitadas. Los países de CIPEC, si se les compara con los miembros de la OPEP, tienen reservas porcentualmente superiores, producen y exportan un mayor porcentaje del total. La nefasta política seguida por la dictadura, por ende, es criminal no sólo para Chile, sino que además afecta a los demás países integrantes del CIPEC.

La estrategia fascista tiene, en materia de cobre, como viga maestra la privatización. En un primer momento estos esfuerzos privatizadores se orientaron a entregar los yacimientos explotados por CODELCO a consorcios transnacionales. Sin embargo, estos intentos chocaron con una gran resistencia nacional, que alcanzó incluso a sectores de las Fuerzas Armadas. Pinochet se vio obligado a retroceder, entregando eso sí a la EXXON el mineral de La Disputada de Las Condes -propiedad de ENAMI-, con lo cual cometió la aberración de dividir en dos el manto cuprífero que une a este mineral con la Andina, y anunció, al mismo tiempo, la licitación del rico mineral de "El Abra" -propiedad de CORFO-, que puede alcanzar una producción estimada de 80.000 toneladas. Los consorcios transnacionales, desde luego, no se quedaron satisfechos. Nació entonces la decisión de modificar la legislación minera, con vistas a reducir la propiedad estatal solamente a los yacimientos actualmente en explotación por CODELCO, entregando a capitales privados -más concretamente extranjeros- el resto.

La nueva legislación minera persigue como fin primordial la entrega a grandes consorcios transnacionales de ricas reservas cupríferas na-

cionales. Esta entrega se realizará recurriendo a un procedimiento jurídico aberrante denominado de "concesión plena", ideado bajo la dirección inmediata de José Piñera. Mediante esta disposición se concede el dominio de yacimientos de cobre por tiempo indefinido y, en la práctica, de manera irrevocable (dentro de los marcos, desde luego, de regímenes antinacionales). Para tener derecho a la "concesión plena" basta con tan sólo cumplir oportunamente con el pago anual de la patente. Dado este paso, la corporación transnacional queda habilitada para hacer con el yacimiento lo que estime más conveniente para sus intereses, explotarlo o no, venderlo, traspasarlo, etc.

El Estado queda, de acuerdo a esta legislación, imposibilitado de recuperar el yacimiento. Para poder expropiarlo se requiere previamente cancelar como indemnización una suma equivalente a lo que el yacimiento entregaría en todos sus años de explotación. Proceder, en consecuencia, a su expropiación constituiría un absurdo. El Estado queda imposibilitado mediante estos mecanismos a fijar programas nacionales de producción o comercialización. Decisiones fundamentales de un Estado soberano se traspasan a los consorcios transnacionales.

Ningún gobierno que parta del interés nacional podrá aceptar en el futuro esta legislación. El proceso de su promulgación levantó grandes voces mayoritarias en su contra. Se produjo, a este respecto, una creciente coincidencia entre el Movimiento Democrático Popular, sectores mayoritarios de la Alianza Democrática y otras fuerzas, incluyendo a numerosos generales en retiro, los cuales sin duda expresan en cierto grado también la opinión de oficiales en servicio activo. La legislación fascista, al entrar en abierta contradicción con los intereses nacionales y de la generalidad de los chilenos, aparece con perspectivas de sobrevivir a futuro muy escasas. En el corto plazo, por esta misma razón, los objetivos que persigue la dictadura de revertir gracias a ella el bajo nivel actual de las inversiones extranjeras directas, aparecen dudosos de cumplirse. No se invierte cuando un régimen no proporciona garantías de estabilidad.

CONTROL DE YACIMIENTOS MINEROS: OTRO PODEROSO MECANISMO DE SAQUEO

La legislación minera fascista, que entró en vigencia el día 13 de diciembre, entregó nuevas y gigantescas ventajas al capital extranjero. Mediante esta legislación, como ha señalado el presi-

dente del Comité de Defensa del Cobre en Valparaíso, vicealmirante (R) Oscar Buzeta, se enajenó "voluntaria, gratuitamente, sin ningún compromiso, una parte física del espacio nacional. A los hombres de armas nos formaron -añadió Buzeta- explicando el valor que tiene el espacio físico para la integridad territorial de una nación. Y ahora ... nos encontramos con este arbitrio de la concesión que cede un espacio territorial. Con una liviandad tremenda -concluyó el vicealmirante (R)- nosotros entregamos al patrimonio foráneo, a la soberanía prácticamente extranjera, un espacio que es la riqueza de este país" ("Hoy", 30-11-83).

La entrega de las riquezas nacionales al capital extranjero por la dictadura fascista no se inicia, es claro, con esta legislación. El Estatuto del Inversionista Extranjero fue calificado en su oportunidad por el Business International Corp. -entidad que agrupa a 180 corporaciones transnacionales- como "un conjunto de casi irresistibles tentaciones y garantías para la inversión extranjera". La explotación del rico mineral de "El Indio", en la Cuarta Región, por la transnacional de origen norteamericano Saint Joe, constituye un ejemplo elocuente en este sentido. Esta mina, que se ha transformado de acuerdo a declaraciones del propio presidente de la Saint Joe, Denis Acheson, en "la segunda mayor mina productora de oro en el hemisferio occidental", fue adquirida en apenas cinco millones de dólares. Las inversiones realizadas posteriormente fueron financiadas prácticamente con el oro exportado en bruto, aprovechando la ley muy alta del yacimiento. Un estudio efectuado por el sociólogo Oscar Mac Clure recalca que "el mineral tiene una ley de 345 gramos de oro por tonelada de material extraído. Los especialistas destacan -agrega Mac Clure- que en Estados Unidos las compañías que explotan minerales cupríferos operan con una ley inferior a dos gramos de oro por tonelada de material. Y aún en estas condiciones -añade el estudio- dichos yacimientos son rentables. Las fabulosas condiciones en que opera la Saint Joe explica -concluye Mac Clure-... que la compañía haya ido tomando el control de otros proyectos mineros de gran potencialidad como Nevada, Sanearrón, Libra, Tambo, La Laguna y Coipita para, como señalaron sus ejecutivos, explotar más adelante otro Indio" ("Hoy", 30-11-83).

El negocio para el consorcio transnacional ha sido redondo. Para Chile en cambio ha sido ruinoso. "El Indio" ha pasado a ser el principal exportador privado del país, inmediatamente después de las estatales Codelco y Enami. En los primeros nueve meses del año pasado "El Indio" registró ventas en el exterior por 109,7 millones de dólares. Desde que comenzaron sus explotaciones a septiembre pasado,

la Saint Joe había efectuado exportaciones por más de 315 millones de dólares, recuperando con creces en muy poco tiempo la escasa inversión efectuada y quedando de inmediato con elevadas utilidades.

La adquisición por EXXON del mineral de cobre de "La Disputada de Las Condes", perteneciente a ENAMI, generó igualmente mecanismos destinados a sacar recursos del país. La inversión se realizó por el consorcio norteamericano sin efectuar prácticamente aportes propios de capital, financiándose en lo fundamental con créditos concedidos por otra de las empresas del grupo EXXON, la Exxon Overseas Service. "Esta tenaza financiera" -ha escrito el economista Iván Valenzuela- provoca estragos en sus ingresos". Así, recalca Valenzuela, el año 1982 La Disputada registró ventas por 52,3 millones de dólares y sus gastos financieros (traspasos básicamente a la Exxon Overseas) alcanzaron a 50,2 millones de dólares. En 1981, las ventas de cobre reportaron 59,5 millones de dólares y los desembolsos por endeudamiento sumaron 39,8 millones" ("Hoy", 30-11-83). "En conclusión -sintetiza Valenzuela, entregando antecedentes a diciembre de 1982- hasta el momento Chile ha recibido de Exxon alrededor de 300 millones de dólares, ha remesado 120 al exterior y aparece con una deuda de alrededor de 350 millones de dólares". Sólo los gastos financieros de los años 1981 y 1982 -agrega Valenzuela- "han superado el 50% de los embarques de cobre. Si a esto se le suman -añade- las importaciones que realiza la compañía se concluye, paradójicamente, que en empresas teóricamente exportadoras remesan más dólares al exterior que los que aportan al país" ("Estrategia", 7-11-83). Este es el resultado que arroja a Chile la segunda explotación minera norteamericana en la actualidad por el volumen de sus exportaciones. El capital extranjero deja únicamente los hoyos en el territorio nacional.

La nueva legislación minera fascista concede todavía más ventajas. Si sin esta legislación se registran los graves atentados al país reseñados, es fácil imaginarse la cuantía que prometen adquirir a futuro de perdurar la dictadura. El control de yacimientos mineros por corporaciones transnacionales constituye un poderoso mecanismo de extracción de recursos del país.

"CIELOS" Y "MARES" ABIERTOS

La política fascista de "cielos abiertos" y "mares abiertos" ha afectado de igual manera gravemente al país. En concreto, ha sufrido en la crisis a la marina mercante nacional y a LAN-Chile, im

plicando, además, un egreso adicional de recursos en moneda extranjera. Se trata, de otra parte, de una política que atenta abiertamente en contra de la seguridad nacional. Incluso empresas estatales, en zonas y actividades estratégicas, han contratado los servicios de empresas extranjeras, sustituyendo a las nacionales. Así su cedió, por ejemplo -según se dio a conocer en las Primeras Jornadas sobre Transporte Aéreo, organizadas por el Colegio de Ingenieros-con ENAF que "tiene contratados los servicios de helicópteros, para volar en la estratégica zona del Estrecho de Magallanes, a la empresa holandesa Schreiner Airways, que opera en el país a través de una subsidiaria" ("Hoy", 10-8-83).

La carencia de medidas de protección ha provocado una aguda disminución en la presencia de la marina mercante nacional en el comercio exterior del país. De acuerdo a estudios entregados por Eduardo Charme, director de la Asociación Nacional de Armadores, la participación de las empresas nacionales en el transporte hacia y desde Chile se redujo, en los primeros ocho meses del año pasado, a menos de un 12%. Hasta antes de la dictación de la legislación fascista de "mares abiertos", que dejó sin protección a la marina mercante chilena, dicha participación alcanzaba a entre un 30 y un 35% del comercio exterior global del país. Obviamente, esto significa, que los egresos por concepto de fletes han aumentado bruscamente, afectando a la cuenta corriente de la balanza de pagos. "Por concepto de fletes -agregó Eduardo Charme-, nuestro país está pagando 1.200 millones de dólares al año" ("El Mercurio", 15-11-83). Continuando con esta política antinacional, en octubre pasado la dictadura procedió a licitar a intereses privados la Compañía de Navegación Interoceánica, cuya mayoría accionaria estaba en poder de la CORFO, desde los años del Gobierno Popular. Traspaso que nada justifica, tanto por la importancia estratégica del transporte marítimo, como por tratarse de una sociedad que venía arrojando utilidades a las arcas fiscales.

LAN-Chile, por su parte, a partir del primero de enero entró en un proceso de reestructuración. El presidente de la empresa intentó explicar este grave paso como una simple consecuencia de la crisis que afecta a la industria aeronáutica capitalista mundial. Sin embargo, los hechos indican que LAN-Chile ha constituido un ejemplo particularmente característico de los resultados nefastos de los experimentos económicos fascistas. LAN-Chile fue una empresa que alcanzó un gran prestigio internacional y que al momento del golpe de Estado de 1973 arrojaba resultados financieros favorables. Todo cambió al aplicársele a LAN las pautas económicas inspiradas en la Es-

cuela de Chicago. Como han denunciado los sindicatos de trabajadores número uno, de pilotos, profesionales y técnicos, y de Mantenimiento y Especialistas de LAN-Chile, "en la pasada década en la empresa se experimentó todo lo imaginable. Se suprimieron servicios nacionales; se vendieron los aviones que los operaban; se despidió a personal técnico de alta y costosa preparación; se contrató a más personal, en su mayoría sin especialidad; se renunció a importantes acuerdos de explotación conjunta de rutas y tráficos; se entregó la explotación de servicios y ventas a particulares, sin licitación; se descontinuaron los vuelos a Europa; se suscribe un acuerdo con Fast Air para operar su único avión carguero con un costo de 175 mil dólares mensuales para LAN; ... en Caracas, con dos vuelos semanales y sin derecho de tráfico más allá de ese punto, hay dos gerentes; junto con la disminución de las operaciones en Buenos Aires se creó la Gerencia Regional del Río de la Plata; se arrendaron dos aviones DC-10, cuando el tráfico decrecía, luego se pretendió devolver uno...". Etc., etc. ("El Mercurio", 6-11-83).

La reestructuración de LAN-Chile se hizo siguiendo las recomendaciones entregadas por una firma asesora norteamericana, Aviation Consulting Incorporated. Sin embargo, no se puso en práctica su recomendación de poner fin a la política de "cielos abiertos", que deja en completa desventaja a las empresas nacionales. "El gobierno de Chile -dice la firma asesora norteamericana- debería revisar inmediatamente todos los convenios bilaterales y tomar acción para ajustar los derechos de tráfico a los transportadores extranjeros, para asegurar el más equitativo equilibrio de beneficios recíprocos". Demanda que aparece particularmente urgente dado que en los primeros siete meses del año pasado, el tráfico nacional e internacional de pasajeros de LAN-Chile volvió a reducirse en un 20,3%.

7.000 MILLONES DE DOLARES SACADOS FUERA DEL PAIS

Antecedentes reunidos por instituciones financieras extranjeras -dados a conocer por el semanario "Estrategia" (21-11-83)- revelan que en los años de dictadura se han sacado del país entre 6.000 y 7.000 millones de dólares. Se trata de una suma gigantesca, que equivale a algo más de la tercera parte de la deuda externa global de Chile. El egreso de recursos asciende a tres o tres años y medio de exportaciones de cobre. Los estudios realizados permiten determinar -dio a conocer "Estrategia"- que "por lo menos la mitad de esa suma abandonó el país en el último tiempo. Se llega a esa conclusión -aclara el semanario- a partir de una estadística de un

informe del Federal Reserve donde se establece que en los últimos meses, tan sólo a Estados Unidos -de depositantes chilenos- ingresaron 1.500 millones de dólares. Si se estima, en forma realista -con cluye "Estrategia"-, que montos similares fueron colocados en Europa y en la zona centroamericana y caribeña, se llega a la conclusión anterior". Este egreso se vio estimulado por las diferencias en las tasas de interés, entre los mercados internos y los internacionales, pero, sobre todo, es un índice de inestabilidad, una consecuencia de la aguda desconfianza existente en los resultados de la política económica fascista, una demostración clara de que no se espera una recuperación económica significativa. La dictadura al modificar, al finalizar el año, la forma de reajustar el tipo de cambio pretendió frenar este egreso. Sin embargo, su resultado será limitado, dado que la fuga no se origina por un punto más o un punto menos en las tasas de interés, aunque es claro un desequilibrio en las tasas estimula a su vez este flujo. El capital financiero interno, que ha servido de intermediario privilegiado en el paso fugaz de estos recursos por el país, constituye una carga muy pesada para la economía nacional. Por eso, sacar al país de la postración exige tomar medidas en su contra.

Si se considera que alrededor de las dos terceras partes de la deuda externa global, aproximadamente unos 12.000 millones de dólares, eran obligaciones hasta fines de 1982 contraídas sobre el exterior por el capital privado, se puede estimar -hablando en términos generales y apoyándose en los datos proporcionados anteriormente-, que más de la mitad de dicho endeudamiento nunca se invirtió realmente en el país o si lo fue se hizo por un período muy transitorio y sin generar, por lo tanto, actividades estables, que permitiesen posteriormente su servicio. En el curso del proceso de renegociación de la deuda externa, la dictadura se hizo cargo en la práctica de los compromisos externos de los grupos económicos. Gran parte de la deuda, en consecuencia, está saliendo por segunda vez del país. Agréguese, a lo anterior, el alto costo por concepto de intereses y se podrá concluir en los miles de millones de dólares que el país está cancelando por recursos que nunca empleó. La verdad es que se hace necesario abrir un proceso público a los responsables de este crimen.

El Movimiento Democrático Popular ha señalado que el país no puede aceptar la renegociación de la deuda externa fascista y que el Estado se haga cargo de las obligaciones adquiridas por el sector privado. Hablando en su calidad de presidente de la Alianza Democrática, a fines del año pasado, Ricardo Lagos, igualmente, enfatizó que el Gobierno que suceda a la dictadura debe someter a revisión la deci-

sión fascista de cancelar con cargo a recursos públicos, la deuda del sector privado. "No aceptaremos -dijo textualmente Lagos- que el pueblo chileno pague la farrá del sector privado" (EFE, 2-12-83). Existe en el país, por ende, una amplia posición mayoritaria de rechazo a la renegociación de la deuda externa realizada por el régimen de Pinochet. Los hechos indican que en este terreno se hace imprescindible ir mucho más allá que sólo someter a revisión el texto suscrito con los bancos acreedores y desahuciar la indigna declaración de principios con que Pinochet lo acompañó. No hay razón alguna para que el Estado se haga cargo de los compromisos adquiridos por los grupos económicos, en muchos casos actuando como socios de capitales extranjeros. Más aún, se hace imperioso que, en el post Pinochet, se adopten drásticas sanciones contra quienes endeudaron al país sin invertir una parte muy importante de esos fondos en el territorio nacional y contra quienes los han amparado y vienen, desde ya hace muchos meses, pagando sus deudas con el exterior (así sucede claramente en el caso de los bancos intervenidos y en liquidación) u otorgando el financiamiento en pesos para que sus compromisos externos se cumplan. Es sabido que los bancos acreedores, encabezados por el Manufacturers Hannover Trust, condicionaron el acuerdo de renegociación a que se concediese una serie de ventajas a las empresas en falencia pertenecientes a los principales grupos económicos. Un telex hecho circular por el propio Manufacturers Hannover -cuyo original fue dirigido al Ministro de Hacienda, Carlos Cáceres- indica que a dichas empresas se les debían traspasar las condiciones de pago dadas por la banca extranjera al país. De otra parte, surge la necesidad de demandar que el monto de la deuda externa se recalculé, dado que su cuantía se ha multiplicado gracias al aberrante sistema de calcular intereses sobre intereses y por el alto nivel que en los últimos años éstos han alcanzado. Si se suma el endeudamiento por concepto de intereses sobre intereses y los fondos sacados fuera del país por los grupos económicos, se llega a la conclusión que la mayor parte de la deuda externa nunca se insertó realmente en la economía chilena, salvo para actividades especulativas. Y, por sobre todo, se trata de una deuda ya de un monto impagable. La economía chilena no está en condiciones de pagar 4.000 millones de dólares por concepto de servicio de la deuda externa.

El endeudamiento externo constituye otro mecanismo de saqueo, del que han profitado escandalosamente la banca transnacional y los principales grupos económicos internos.

((()))

Cuadro Nº 3

BANCOS INTERVENIDOS: SITUACION AL 30-10-83

(Fuente: Banco Central. En millones de pesos)

Banco	Cartera Vencida	Cartera Vendida	Préstamos Urgencia	Capital y Reservas	Total Cartera Vencida y Vendida.
Chile	19.756	26.775	49.634	13.865	46.531
Stgo.	35.237	29.270	41.286	12.471	64.507
Concep.	6.145	7.771	13.007	3.725	13.916
Colocad.	2.683	3.369	5.336	1.483	6.053
Intern.	540	1.639	4.279	1.250	2.179
Total	64.361	68.824	113.542	32.793	133.185

LA BANCA CON LA "SOGA AL CUELLO"

La dictadura, con la medida de ir en ayuda de la banca no intervenida, ha hecho un nuevo esfuerzo para salvar del derrumbe a instituciones financieras y, en último término, a los grupos económicos que las controlan. Unas pocas semanas antes de la medida la revista "Qué Pasa" (13-10-83) constataba que la banca se encontraba con "la sogá al cuello". "La desconfianza de los ahorrantes, la caída de la cantidad de dinero circulante en la economía y la falta de pago de los deudores -anotó "Qué Pasa"-, provocaron un ciclo difícil de cortar". La "cartera mala" de todo el sistema financiero llegó al finalizar octubre a la estratosférica suma de 202.119 millones de pesos (2.386,6 dólares según el cambio oficial promedio de esa fecha). La cartera vencida y la traspasada al Banco Central superaba en ese momento en 1,8 veces el capital y reservas de todo el sistema financiero. El patrimonio de la banca en la práctica había desaparecido, por tanto, como resultado de la imposibilidad masiva de los deudores de cumplir los asfixiantes compromisos impuestos por las empresas del sector. El sistema financiero había pasado a cubrir sus hoyos y a financiar a sus principales deudores con cargo a recursos proporcionados por el Banco Central.

El rápido crecimiento experimentado por la cartera vencida y la traspasada al Banco Central es un índice elocuente de la acelerada pro-

fundización de la crisis financiera. En menos de dos años su monto se multiplicó por 16,4 veces. La crisis financiera de hoy, sin duda, es uno de los componentes centrales de la crítica situación en que se encuentra el conjunto de la economía.

Cuadro Nº 4

SISTEMA FINANCIERO: EVOLUCION DE LAS "CARTERAS MALAS"

(Fuente: Banco Central. En millones de pesos)

1981, diciembre	12.354	1982, diciembre	63.305
1982, junio	34.794	1983, octubre.....	202.119

"Difícilmente puede imaginarse una situación financiera más crítica que la chilena", había igualmente declarado antes de la nueva medida de ayuda el economista Edgardo Barandarián, en una mesa redonda organizada por el Centro de Estudios Públicos, institución dirigida por los "gremialistas". "La amenaza de que se produzca una cesación generalizada de pagos por parte de los deudores -había agregado Barandarián con alarma- y de que, entonces, el Gobierno se vea obligado a una intervención de una envergadura aún mayor no ha sido conjurada" ("Qué Pasa", 18-8-83). Tampoco lo ha sido ahora. Varios bancos intervenidos están en bancarrota y otro tanto acontece en instituciones que siguen siendo administradas por intereses privados.

El Estado fascista dio durante el año pasado diferentes pasos dirigidos a ir en ayuda del sistema financiero. Ellos no se redujeron, desde luego, a las medidas directamente orientadas en favor de las instituciones financieras. Igualmente adoptó numerosas medidas indirectas. En el curso de 1983, de acuerdo a antecedentes divulgados por el propio Banco Central, el instituto emisor asignó recursos por 340.000 millones de pesos (casi 3.900 millones de dólares, de acuerdo al cambio oficial al cerrar el año), "con el propósito de aliviar la carga financiera del sector productivo" ("El Mercurio", 20-1-84). Esta ayuda "se canalizó mediante una menor tasa de interés y la reprogramación de las deudas con el sistema financiero". Si se examina el listado de estos mecanismos de ayuda se llega a la conclusión que en último término fueron procedimientos orientados a mejorar la situación del sistema financiero, en la generalidad de los casos. Se buscó, de preferencia, mantener el servicio relativamente regular de las deudas. La mayor parte de la cantidad mencionada

se otorgó para la reprogramación de deudas (211.258 millones de pesos), con el sistema financiero. El mecanismo del dólar preferencial tuvo, por su parte, un costo durante el año pasado de 50.139 millones de pesos. La mayor parte de los compromisos en moneda extranjera se radican también en el sistema financiero.

Los voceros de la dictadura pretenden presentar el crecimiento que por estos mecanismos de ayuda en algunos casos ha tenido el crédito interno, como un esfuerzo destinado -según dicen- a impulsar la reactivación de la economía. La verdad, sin embargo, es también en este caso distinta. Como editorializó "Estrategia" (19-9-83), "una parte fundamental de estos recursos ha sido destinada al financiamiento del sistema bancario, o al subsidiado dólar preferencial... En ambos casos -añade "Estrategia"-, los beneficiados por la política "expansiva" han usado los recursos ya sea para pagar sus compromisos con el Banco Central, ya para adquirir las divisas que precisan para cancelar sus deudas en el exterior. ¿Resultado final? La "expansión crediticia" sólo ha rebotado, para volver otra vez al Banco Central. De esta forma -concluye el semanario-, el incremento del crédito interno no ha significado para nada una mayor "emisión" ...". En efecto, hasta noviembre la emisión real había descendido en el curso del año en casi un 20%.

El subsidio fascista a la oligarquía financiera, junto con ser un escándalo mayúsculo, afecta a la liquidez que precisa la economía y constituye un factor que contribuye a la asfixia en que subsisten numerosas actividades económicas.

CHILE UN PAIS CON EL CUAL "DEBE EVITARSE HACER NEGOCIOS"

El "Wall Street Journal" de Estados Unidos, en las últimas semanas de 1983, dio a conocer que la firma de analistas Beri S. A. ubicó al Chile de Pinochet entre los siete países del mundo con los cuales debe "evitarse hacer negocios" (8-12-83). Por su parte, la empresa consultora Frost and Sullivan, coincidiendo con este análisis, ubicó al país entre las naciones "considerablemente más riesgosas en 1984", situación que obedece -agrega el estudio- "al deterioro de la economía" y a la "creciente oposición" que enfrenta el régimen ("El Mercurio", 22-12-83). Ambos hechos son signos elocuentes del pronunciado deterioro, en los círculos de negocios norteamericanos y en los medios de comunicación de ese país, de la imagen de estabilidad de la dictadura chilena.

Esta actitud guarda relación con la brusca caída experimentada en el ingreso de capitales al país. Los créditos de corto plazo y los aportes de capital por la vía del artículo 14 de la ley de cambios internacionales disminuyeron en 1983 en términos netos. Las inversiones extranjeras directas, a su turno, continúan siendo marcadamente inferiores a las esperadas por la dictadura. Este cuadro explica que el ritmo de crecimiento de la deuda externa haya disminuido sensiblemente. De acuerdo a cifras preliminares proporcionadas por CEPAL la deuda externa de Chile creció durante 1983 de 17.153 a 17.600 millones de dólares, es decir en más o menos 450 millones. Un monto muy inferior al crecimiento experimentado en los años precedentes. Este curso restrictivo obedece, en lo fundamental, a la actitud adoptada por la banca transnacional en el otorgamiento de nuevos créditos al país. En realidad ellos fueron sólo proporcionados en los montos adecuados para facilitar el cumplimiento en el pago de intereses. En general -como anota Cepal-, en los distintos países latinoamericanos la disminución en el crecimiento de la deuda externa de 1983 "se debió principalmente a la política restrictiva adoptada por los bancos comerciales internacionales en sus relaciones con América Latina. En 1983, éstos prácticamente no otorgaron nuevos préstamos autónomos a la región, sino que canalizaron sus créditos a través de procesos de renegociación de la deuda externa ..." ("El Mercurio", 31-12-83). En estas circunstancias -destaca la CEPAL- gran parte de la expansión de la deuda tuvo su origen en la capitalización por parte de los bancos de los pagos de intereses. El proceso obedeció, a su vez, en parte a la presión ejercida sobre los bancos por el Fondo Monetario Internacional, para que ellos refinanciarán una porción (generalmente alrededor del 50%) de los intereses devengados...". Estas tendencias en el caso de Chile se expresaron con particular fuerza.

En Chile, en los hechos, la mayor parte del aumento de la deuda, de la disminución de las reservas internacionales y del superávit en la balanza comercial fue a parar a manos de la banca transnacional. Durante 1983, las reservas internacionales del Banco Central disminuyeron en 554,6 millones de dólares. Por su parte los activos y pasivos netos del sistema bancario se redujeron, en los diez primeros meses del año, en 404,3 millones de dólares. El superávit comercial alcanzó, como ya lo hemos señalado, a 1.014,4 millones de dólares. Se estima que el pago de intereses implica una salida de recursos del país del orden de los 2.000 millones de dólares. El pago de intereses es, en la actualidad, la forma más brutal de parasitismo usurario.

((((()))))))

Los hechos indican, en consecuencia, que el capital imperialista mientras restringe su exportación de capitales al país -que los reduce en los hechos a los imprescindibles para poder cancelar los intereses- intensifica paralelamente su extracción de recursos. Los informes de empresas norteamericanas alertando sobre los peligros de invertir en Chile deben conducir a que estas tendencias se intensifiquen. Se trata de una política que ahoga al país y que dificulta todo proceso de recuperación real.

Las estimaciones para 1984 dadas a conocer por Carlos Cáceres muestran que incluso según proyecciones oficiales la economía permanecerá a los bajos niveles con que finalizó el año pasado. El crecimiento en el presente año de 4 a 5%, indicado por el Ministro de Pinochet, significa que, en promedio, como señaló el economista de Ciepplan José Pablo Arellano, "la producción y el ingreso nacional en los próximos doce meses casi no aumentarán, comparados al segundo semestre" de 1983. "Seguiremos prácticamente -agregó Arellano- tal como estamos ahora. Esto es, más del 14% por debajo de lo que el país produjo durante 1981. Por habitante tendremos una producción 18% menor" ("El Mercurio", 28-12-83).

OPIC RESTABLECE SEGUROS CONTRA RIESGOS POLITICOS

La Administración Reagan, en los momentos en que crecen las advertencias contra el "riesgo político" en Chile, puso nuevamente en marcha un mecanismo asegurador precisamente de este tipo de riesgos. En efecto, la Overseas Private Investment Corp., OPIC, entidad oficial del gobierno estadounidense, resolvió reanudar la concesión a inversionistas norteamericanos en Chile de seguros contra los riesgos de expropiación, inconvertibilidad y, en general, los denominados como "riesgos políticos". El seguro de la OPIC no abarca los riesgos industriales y comerciales. De esta manera -tal como se hizo con la legislación minera- se realiza en este caso un esfuerzo, esta vez directamente por la propia administración Reagan, para revertir el ritmo de las inversiones directas en el país. Durante 1983, de acuerdo a antecedentes oficiales del Banco Central, se materializaron únicamente inversiones directas por 180,4 millones de dólares, monto inferior al promedio anual de inversiones materializadas entre el 5 de agosto de 1974 -fecha de promulgación del Estatuto de Inversiones Extranjeras- y fines de 1982.

Los capitales ingresados en los años de fascismo al país, sólo en un

porcentaje reducido se han destinado a fines productivos. Para usar palabras del secretario ejecutivo de la CEPAL, Enrique Iglesias, el Chile de Pinochet se encuentra entre aquellos países en donde detrás de la deuda externa no ha quedado casi nada. Los recursos obtenidos se destinaron para "la financiación a través de la deuda de la fuga de capitales al exterior" y para mantener "artificialmente tasas de cambio, provocando la invasión de productos importados que elevaron los niveles de vida de algunos sectores, pero no aumentaron la capacidad productiva" ("El Mercurio", 22-1-84).

Las inversiones totales directas materializadas en los años de dictadura por consorcios norteamericanos alcanzan a 947 millones de dólares. De dicha cantidad, 674,7 millones de dólares (un 71% del total), se ha orientado hacia el sector minero, y más concretamente todavía hacia el cobre, dejando absolutamente en claro cuál es el objetivo prioritario en la radicación de capitales norteamericanos. Pero incluso en este plano, las inversiones directas materializadas han contribuido en forma muy limitada a poner en marcha nuevas actividades productivas. La mayor de todas las inversiones fue la realizada por la Exxon en el mineral de "La Disputada de Las Condes". Se calcula que el mencionado consorcio norteamericano ha invertido hasta ahora en dicho mineral aproximadamente unos 300 millones de dólares, tanto en su adquisición a ENAMI como en inversiones productivas propiamente tales, las cuales fundamentalmente hasta ahora han sido para superar los efectos del derrumbe que destruyó en 1978 gran parte de la planta San Francisco. El Proyecto de Los Bronces, anunciado al momento de adquirirse el mineral y que conduciría a incrementar sensiblemente la producción, se postergó sistemáticamente, anunciándose finalmente que se le dejaría de lado por un proyecto de menores dimensiones. Las otras mayores inversiones materializadas en el sector han sido efectuadas por los consorcios Anaconda, Utah y Getty, en lo fundamental para adquirir yacimientos, realizar exploraciones y efectuar estudios de factibilidad, sin encontrarse, hasta ahora, ninguno de ellos en una fase avanzada.

A continuación del sector minero, las mayores inversiones norteamericanas se han radicado en la esfera de los servicios. En este terreno han ingresado 170,8 millones de dólares, un 18% del total. La mayor parte de estos recursos han sido destinados a financiar la instalación en el país de filiales de bancos norteamericanos. Existen en Chile, hasta el momento, ya siete de estas filiales. En cambio, las inversiones en el sector industrial han sido apenas de 83,4 millones de dólares (un 8,8% del total), correspondiendo en su mayor parte a aportes adicionales de proyectos iniciados con anterioridad

y en muy poco monto corresponden a iniciativas nuevas. Las facilidades concedidas por la dictadura para la importación de mercancías llevó a que los consorcios imperialistas prefiriesen controlar el mercado chileno desde el exterior, realizando únicamente en el país aquellas inversiones imprescindibles para garantizar el proceso de comercialización y en algunos casos el otorgamiento de servicios complementarios.

La reiniciación de los seguros de OPIC a inversiones norteamericanas en Chile pretende, de otra parte, aprovechar las condiciones favorables existentes en el país -por la propia crisis- para adquirir empresas en funcionamiento a bajo precio, acentuando así el proceso de desnacionalización de la economía.

EN MAS DE UN 30% SE REDUJERON REMUNERACIONES REALES

La inflación continuó reduciendo, durante 1983, las remuneraciones reales. En el período transcurrido desde agosto de 1981 -oportunidad en que se produjo el último reajuste general de sueldos y salarios compensatorio del alza del costo de la vida- hasta diciembre pasado, el Índice de Precios al Consumidor se incrementó en un 53,0%. En el mismo lapso, las remuneraciones de los trabajadores no sujetos a procesos de negociación colectiva -que constituyen más del 80% del total de obreros y empleados- tuvieron un incremento de sólo 5%. De manera que, por sólo este concepto, los sueldos y salarios experimentaron en el lapso mencionado una disminución en su capacidad adquisitiva de 31,4%. El deterioro efectivo es aún mayor si se considera, además, que los precios de la canasta básica de consumo del grueso de la población ha aumentado en una proporción superior al IPC general y que una gran cantidad de trabajadores, en el curso de la crisis, sufrieron rebajas en sus remuneraciones nominales.

La pérdida acumulada por los trabajadores mes a mes es gigantesca. Si se considera únicamente lo dejado de percibir en el curso del año pasado como consecuencia de la inflación -tomando como base los niveles salariales de agosto de 1981- se llega a la conclusión que se ha arrebatado a los trabajadores no sujetos a negociación colectiva el equivalente a más de tres meses de remuneraciones. Dicho de otra manera, se les hizo trabajar la cuarta parte del año gratis. Los niveles de explotación impuestos por el fascismo son muy altos. Ello corresponde a una política aplicada fríamente. Para lograr este ob-

jetivo, congeló prácticamente las remuneraciones, al tiempo que devaluaba violentamente el valor del peso. "La inflación generada por la devaluación ha logrado en poco más de un año -ha comentado con satisfacción "El Mercurio" (10-9-83)- reducir las remuneraciones reales a un nivel compatible con la situación económica del país". La dictadura se propone mantener estos bajísimos niveles salariales. Su ministro de Economía, Andrés Passicot, recalcó -hablando en la Universidad de Concepción- que "la disminución de la demanda tiene su base en que no se puede retornar al nivel de remuneraciones que tenía anteriormente nuestro país" ("El Mercurio", 2-12-83). Agregando, a continuación, que, "en todo caso, los sueldos no seguirán decreciendo". Es decir, se proponen mantener la pérdida de cerca de la tercera parte del poder adquisitivo impuesta en las remuneraciones.

La disminución en los ingresos de los trabajadores reduce la demanda global afectando negativamente la evolución de la economía. Las actividades productivas permanecen con un alto porcentaje de su capacidad instalada subutilizada y la actividad comercial subsiste a niveles bajísimos, como consecuencia que el consumo del grueso de la población es extraordinariamente reducido. Según antecedentes entregados por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, el comercio fue el sector que experimentó la mayor disminución durante 1983 (5,2%). Un incremento en las remuneraciones tendría, por eso, indiscutiblemente un sentido marcadamente positivo, no sólo para los obreros y empleados sino para numerosas actividades que viven en función de la capacidad adquisitiva de las grandes mayorías nacionales. Pero ello no corresponde a la política fascista. Pinochet, en su mensaje del 11 de septiembre, intentó una vez más justificar esta política aduciendo que todos los recursos disponibles debían destinarse a reducir el desempleo. La verdad es diferente. Los recursos disponibles la dictadura les traspasa preferentemente a los grandes grupos económicos o permite su egreso al exterior. En el curso de 1983, tal cual ya se ha demostrado, varios miles de millones de dólares corrieron esta suerte. En cambio, como anotó Vector, "en los programas de empleo -PEM y POJH y subsidio a la contratación adicional de mano de obra- se han destinado 350 millones de dólares desde enero de 1981 hasta fines de 1983" ("Hoy", 21-9-83). Ahora, la dictadura, ha anunciado planes de reducción en el PEM y en el POJH.

Las reducciones salariales y las altas tasas de desocupación forman parte de una misma política y se retroalimentan mutuamente. Los bajos salarios subsisten junto con elevadísimas tasas de desocupación. El país requiere aplicar una política de efectiva recuperación eco-

NIVEL RECORD DE DESOCUPACION NACIONAL

El Departamento de Economía de la Universidad de Chile, en el curso del trimestre, reconoció indirectamente que la desocupación nacional había alcanzado en septiembre de 1983 a su nivel record, afectando a 1.445.354 chilenos. En efecto, la investigación establece que la tasa de desocupación en dicho mes era de un 22,5% de la fuerza de trabajo, alcanzando a 927.700 hombres y mujeres. A esta cantidad deben sumarse las 309.670 personas incorporadas en la misma fecha al PEM y las 207.984 adscritas al POJH, es decir a los mecanismos creados por la dictadura para cesantes. Jamás Chile había tenido una masa de desocupados tan grande. El estudio de la Universidad de Chile, al mismo tiempo, refuta los pronósticos oficiales de que la desocupación al terminar el año afectaría a sólo un 15% de la fuerza de trabajo. Las cifras muestran, por el contrario, que el porcentaje de desocupados -si se incluye los 517.654 cesantes inscritos en el PEM y en el POJH- llegó en septiembre al nivel de un 35% de la fuerza de trabajo.

Desde la anterior encuesta nacional de ocupación, realizada por la Universidad de Chile en septiembre de 1982, la cesantía creció fuertemente. Si bien el número de desocupados reconocidos abiertamente se redujo ligeramente, creció considerablemente el número de las personas incorporadas a planes especiales para cesantes. La dictadura se demuestra incapaz de generar trabajo en las condiciones requeridas por los chilenos. La alta tasa de desocupación constituye uno de los ejemplos más reveladores del fuerte deterioro producido en los años de fascismo en las condiciones de vida del pueblo.

La existencia de un gigantesco ejército de mano de obra de reserva facilita la intensificación de la explotación por parte de muchos empresarios. Una encuesta realizada por "El Mercurio" (14-11-83) llegó a la aparentemente paradójica conclusión de que en una amplia zona del país coexiste "una alta tasa de cesantía" con "una aguda escasez de mano de obra, especialmente de carácter temporal". La realidad es que las ofertas de trabajo a los desocupados en muchos sectores ha llegado a ser tan abusiva y carente de expectativas, que éstos prefieren mantenerse incorporados a sistemas del tipo del PEM o del POJH. Más aún, cuando las ocupaciones se ofrecen en muchos casos sólo por un tiempo reducido. El problema se presenta, anota "El Mercurio", en "la mayor parte del sector rural de Graneros al sur". Incluso fenómenos similares, añade el periódico, "están encontrando empresas constructoras que necesitan personal en comunas como Mai-

pí" (en plena Región Metropolitana). Los trabajadores del PEM encuestados por "El Mercurio", con el objeto de esclarecer la razón de su actitud, señalaron que la casi totalidad de la remuneración a percibir en dinero deberían destinarla a gastos de alojamiento y alimentación, no quedándoles, en consecuencia, recursos para atender aunque sea en forma mínima a las necesidades de sus hogares. Estos bárbaros sistemas de explotación han adquirido sus expresiones más cavernarias en las faenas forestales. La disminución de los planes tipo PEM y POJH -que en sí constituyen agudas formas de superexplotación- facilitará todavía más que se propaguen estos sistemas en el sector privado.

El escaso poder comprador existente conduce, al mismo tiempo, a que los planes de la dictadura de intentar fomentar la ocupación subsidiando la contratación adicional de mano de obra no den resultados. "Nadie contrata gente que no necesita, así fuera gratis", declaró el gerente general de la Asociación de Industriales Metalúrgicos, ASIMET, Gerardo Zegers. Para luego agregar, que "no se puede aumentar la mano de obra sin tener merced". Estas medidas -concluyó Zegers- no van a producir reactivación, ni aumentarán el empleo" ("Estrategia", 26-9-83). Declaraciones similares realizaron dirigentes del sector alimentos, enfatizando que "la principal dificultad que enfrentan es la falta de demanda agregada".

Los altos niveles de desocupación son un ejemplo elocuente de la magnitud que alcanzó la crisis.



IDEOLOGICO

ALGUNAS APRECIACIONES SOBRE EL TERRORISMO HOY

por Ovidio Almonacid

Ponencia presentada en el Encuentro Ideológico realizado en enero último en Berlín, República Democrática Alemana, en que se reunieron investigadores en ciencias sociales, militantes del Partido Comunista de Chile, residentes en Europa.

Característica de nuestra época es el tránsito de la sociedad capitalista a la socialista, característica que se hace cada vez más nítida si observamos con detención la trayectoria de los procesos sociopolíticos de la sociedad. La Unión Soviética así como la comunidad de países socialistas mantienen su línea ascendente de éxitos en las esferas económica, social, política, militar, cultural, moral y espiritual. La clase obrera organizada en los países capitalistas afianza y amplía su lucha por la paz, la democracia y sus propias reivindicaciones. Los movimientos de liberación nacionales, se añotan nuevos éxitos en su lucha en Asia, Africa y América Latina. En pocas palabras, la correlación de fuerzas a nivel internacional es cada vez más favorable a las fuerzas que están por la paz, la libertad, la democracia y el socialismo. Claro que, como los procesos sociales y políticos no se dan precisamente en una taza de leche, se producen no pocas tempestades. Hay derrotas parciales y temporales, la que tenemos en debida cuenta, pero que en la espiral ascendente del desarrollo de la sociedad, no pueden negar su avance histórico.

Por otro lado, el capitalismo, que históricamente ha entrado de lle-

no en su estadio agenzante, se ve sacudido por una crisis general sólo superada por la de los años 30. Esta crisis no sólo es económica, sino que abarca a todas las diversas esferas de la sociedad capitalista, más aún, es ya una crisis de estructura de la sociedad en descomposición. Aún así, ello no significa, en ningún caso, que los revolucionarios nos preparemos desde ya para dar sepultura al difunto capitalismo. El capitalismo cuenta aún con numerosas reservas, principalmente militares. Es más, el imperialismo, en especial el de Estados Unidos bajo el gobierno de Reagan, intenta recuperar la hegemonía mundial. Se manifiesta con mayor intensidad "la tendencia a la reacción en toda la línea" bajo la expresión de Lenin. En especial en estos últimos años se ha producido un notable incremento del terrorismo político en sus diversas formas. Esta situación nos enfrenta a un tema que ha alcanzado gran actualidad e importancia y que es, a la vez, sumamente complejo. Todo análisis acerca del uso de la violencia política, el terror político y el terrorismo político está estrechamente ligado al proceso sociopolítico de la lucha de las masas por la libertad y la democracia.

Hasta el momento no existe en la literatura marxista-leninista una definición precisa de terrorismo político y existe, además, la tendencia, en las diversas publicaciones sobre el tema, a vincularlo sólo al anarquismo, al terror individual. Ello no permite profundizar acerca de la esencia del fenómeno y nos entrega una visión unilateral del mismo.

Es necesario, desde el punto de vista científico del marxismo-leninismo, hacer un análisis global del fenómeno de la aplicación del terrorismo político. Se trata de salir al paso a las concepciones burguesas, enfrentar las ideas reaccionarias. Se debe enfrentar decididamente la "cruzada anticomunista" del imperialismo y de la reacción que acusan al movimiento comunista internacional con la Unión Soviética a la cabeza de ser quienes aplican la política del terror. En especial, debemos dar mayor énfasis en estos momentos a la lucha ideológica en nuestra patria, donde, en medio de la gran lucha de nuestro pueblo por la libertad y la democracia, las fuerzas reaccionarias, reformistas y oportunistas embisten contra nuestro Partido y las demás fuerzas revolucionarias con el sambenito de "violentistas" y de "terroristas".

Para quienes se interesan en el tema, saltan de inmediato algunas preguntas necesarias de responder, entre las cuales, las principales que podríamos formular son:

- ¿Cuáles son las principales formas de manifestación del terrorismo?
- ¿Dónde reside la base histórica determinante del terrorismo?
- ¿Son equiparables la violencia y el terror?
- ¿Cuál es la diferencia entre el terror individual y el terror revolucionario?
- ¿Cuál es la posición del movimiento obrero revolucionario frente al terror y al terrorismo?

EL TERRORISMO EN NUESTROS DIAS

En la historia del capitalismo, la violencia, el terror, el terrorismo fueron siempre, para la clase burguesa, un elemento central de su política tendiente a asegurar sus ganancias máximas y su poder. Carlos Marx citó en un pie de nota en "El Capital" a P.J. Dunning, quien en "Trade Union" escribió: "El capital tiene horror a la ausencia de ganancia o a la ganancia demasiado pequeña, como la naturaleza tiene horror al vacío. Conforme aumenta la ganancia, el capital se envalentona. Asegúresele un 10% y acudirá donde sea; un 20% y se sentirá ya animado; con un 50%, positivamente temerario; al 100% es capaz de saltar por encima de todas las leyes humanas; al 300%, ya no hay crimen a que no se arriesgue aunque arrostre el patíbulo. Si el tumulto y las riñas suponen ganancias, allí estará el capital encizajándose". (C. Marx, "El Capital", Tomo I, Pág. 697 Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973).

En nuestros días los círculos más reaccionarios del capital monopolístico están dispuestos, en su mezquino afán de la ganancia máxima, a utilizar una totalidad de métodos, formas y medios del ejercicio del poder y de la aplicación drástica de la violencia política. En su "cruzada" han dirigido sus fuegos contra el sistema socioeconómico del socialismo, contra el movimiento obrero revolucionario mundial y todas las fuerzas progresistas y contra los jóvenes Estados Nacionales y progresistas. Está haciendo uso del terrorismo internacional a nivel de Estado. Por eso se hace necesario distinguir entre las diversas formas de manifestación del terrorismo en nuestros días:

A. El terrorismo imperialista hacia el exterior:

1. El imperialismo persigue a dimensión global librar una guerra mun-

dial para "liquidar" al sistema socialista como tal. Para ello acusa a la URSS y al campo socialista como "el mal". Con la ayuda de sus aliados en Europa Occidental estaciona cohetes con cabezas nucleares. Han puesto así al mundo al borde de la hecatombe nuclear. Pretenden romper el equilibrio estratégico-militar entre la URSS y el Pacto de Varsovia y Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte. La URSS y el campo socialista no permitirán que dicho equilibrio se rompa y aceleran medidas con dicho objeto. La política de la URSS y el campo socialista es una efectiva garantía para el resguardo de la paz mundial, por lo que cuenta con el respaldo de las fuerzas verdaderamente amantes de la paz y progresistas de todo el mundo. Contra esta forma de manifestación del terrorismo imperialista se pronuncian millones de personas de las más diversas tendencias políticas y religiosas, que constituyen el más vasto movimiento por la paz visto hasta hoy en el mundo. Nuestro Partido, en declaración dada a la publicidad en Santiago, da pleno respaldo a la política de paz de la Unión Soviética y el campo socialista y, en clara consonancia, se unen la lucha por la paz y por la democracia en las manifestaciones contra Pinochet y su régimen.

2. El imperialismo yanqui, junto a sus aliados en Israel, República Sudafricana, Honduras por nombrar las zonas más actuales en conflicto, aplican el terrorismo a dimensión internacional, que son en verdad modernos actos de piratería internacional. Persiguen aplastar a cualquier Estado que no acepta el diktat del imperialismo. El es tremecedor ejemplo de la invasión a Granada, así como las amenazas de invasión a Cuba y Nicaragua, los cobardes bombardeos a la población libanesa y la reciente agresión al pacífico pueblo de Angola, han puesto una vez más de manifiesto la esencia terrorista y agresiva del imperialismo. Cada país que lucha por su independencia económica y política o cada joven Estado que soberanamente determina una vía de desarrollo independiente del imperialismo, está constantemente amenazado por "las fuerzas de desplazamiento rápido" de Estados Unidos, que cautelan "las zonas de interés estratégico" para su política neocolonialista.

3. Se manifiesta hacia el exterior, también, el terrorismo imperialista mediante métodos increíblemente crueles de guerra psicológica, actos de diversión, asesinatos de líderes políticos, etc. etc. Frescos están aún en nuestras mentes el envío del avión de pasajeros sudcoreano, que fuera friamente programado en su ruta para violar las fronteras soviéticas en afán de espionaje, o los extraños accidentes en que perecen Omar Torrijos de Panamá y luego el presidente Roldó de Ecuador. En todo ello no está ajena la ensangrentada mano

de la CIA, como lo estuvo en el frío asesinato de nuestro compañero presidente Salvador Allende. Son algunos ejemplos de la amplia gama de métodos terroristas que son parte integrante de la política de Estados Unidos.

B. El terrorismo imperialista hacia el interior:

1. Se manifiesta en primer lugar por la implantación de dictaduras militares de carácter reaccionarias o fascistas, con sus típicas acciones de terror y de asesinatos masivos. Su implantación está dirigida a asegurar la dominación directa de los círculos más reaccionarios de la burguesía monopólica nacional e internacional. El fascismo, tanto como corriente política o como abierta dominación terrorista, fue y es una expresión de la reacción del capital financiero y, especialmente, de sus sectores más reaccionarios, más agresivos, frente al cambio de las condiciones de lucha de clases. Por ejemplo, en Chile se produce frente a la agudización extrema de la contradicción fundamental entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Ella se manifestó en una clara orientación antiimperialista y antimonopólica de las masas. En el fragor de la lucha de clases se entrelazaron las tendencias patrióticas y democráticas con las tareas antiimperialistas. En ese contexto, el fascismo es parte de la exasperación de todas las contradicciones de la dialéctica revolución-contrarrevolución, que es la tónica también en otros países de Latinoamérica en los últimos decenios. Ello no puede significar ni entenderse como que el fascismo sea una fatalidad histórica del agudizamiento de la lucha de clases, sino que refleja una vez más la tendencia a la reacción por parte de los sectores dominantes en la sociedad de clases antagónicas. Claro que, cuando recurren al fascismo como respuesta al avance de la lucha de clases, obteniendo dividendos inmediatos, no detienen con ello la crisis de su política de dominación. Lejos de ello, conduce a nuevas y más profundas contradicciones. El fascismo tiene un carácter de clase reaccionario. Es el poder del propio capital financiero. Es la organización del ajuste de cuentas terrorista con la clase obrera y la parte revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales, como lo definió Dimitrov. El fascismo siempre será terrorista pero no todo terrorismo es fascista.

2. El terrorismo imperialista se manifiesta también hacia el interior a través del racismo y la política de aniquilamiento sistemático de minorías nacionales. Claras expresiones de esta manifestación del terrorismo son la política de opresión racista como el Apartheid en la República Sudafricana, la existencia del Ku-klu-Kan en Esta-

dos Unidos y la política sionista del régimen de Israel.

3. Las acciones terroristas de carácter fascista y neofascista realizadas por grupos o movimientos de extrema derecha, así como bandas de matones organizadas. Ejemplos de ello son los 3 partidos nazis organizados en Estados Unidos. En Italia están el Movimiento Social Italiano y las bandas terroristas "Orden Negro", "Grupo de acción Mussolini", y las "Brigadas Adolfo Hitler". En la República Federal Alemana, entre otros el "Freikorps Adolf Hitler" y el "Aktionsfront Nationaler Sozialisten".

La acción de estos movimientos y grupos se proyecta mediante el ejercicio del terror psicológico, buscando intimidar a las fuerzas progresistas y socavar y estrechar la democracia burguesa. Aplican, además, la política de espionaje en masa, la prohibición de profesiones y la discriminación política.

Como es de apreciar, por las diversas formas de manifestación del terrorismo imperialista hasta aquí mencionadas, en nuestros días los círculos más reaccionarios del capital monopólico están dispuestos, en su mezquino afán de ganancias máximas, a utilizar una totalidad de métodos, formas y medios del ejercicio del poder y de aplicación drástica de la violencia, que se caracteriza por la creación de miedo y pavor para la intimidación de las fuerzas de la clase obrera y de sus dirigentes, llegando incluso a su aniquilación física. Se trata, como lo planteó Engels en su análisis sobre el golpe del 24 de junio de 1848 en París, de la aplicación del terrorismo contra la clase obrera organizada, con el objeto de exterminarla como tal.

El terrorismo es una característica esencial general del ejercicio del poder y de la aplicación de la violencia de las fuerzas de clase reaccionarias a nivel estatal y no estatal.

Podemos afirmar que la fuente principal del terrorismo son el sistema general de explotación y opresión capitalista, el colonialismo y el neocolonialismo imperialista, la amenaza contra la existencia misma y del desarrollo de toda la humanidad, así como la manipulación ideológica y la degradación moral.

Un acercamiento de definición sería que: El terrorismo imperialista es, por lo tanto, la extensión a nivel mundial del terrorismo bur-

Los políticos, los ideólogos y los medios de comunicación de masas de la burguesía dan gran importancia a las acciones de estos grupos, buscando introducir la idea de que el terrorismo no viene de la Derecha, sino de "la Izquierda". El terrorismo anarquista entrega nuevos argumentos a las fuerzas reaccionarias para la lucha anticomunista y sirve para ocultar a los verdaderos instigadores del terrorismo internacional.

Con la profundización de la crisis general del capitalismo y la agudización de las contradicciones del sistema, nuevas fuerzas sociales se incorporan a la lucha política. Son capas medias y sectores juveniles que descubren por vez primera las contradicciones entre la pregonada libertad y democracia burguesas y la realidad de la vida. Muchos de ellos se suman a la lucha de la clase obrera contra los monopolios y su dominio, mientras que otros creen poder dar solución a sus problemas a través de acciones individuales terroristas, mediante las cuales creen poder inculcar a las masas la conciencia revolucionaria. Interesante es conocer algunas características de su pensamiento:

- Abierto anticomunismo y antisovietismo.
- Negación del rol de la clase obrera como fuerza revolucionaria principal de nuestra época.
- Estiman a las capas sociales marginales de la sociedad capitalista, a los estudiantes y al lumpen proletariado como los sujetos revolucionarios de nuestro tiempo, y
- La fuerza motriz del proceso revolucionario no es para ellos la lucha de clases sino la aplicación del terrorismo individual.

Un ejemplo característico de este tipo de terrorismo lo entregan las "Brigadas Rojas" de Italia. El Partido Comunista Italiano, a través de sus publicaciones, ha demostrado que las Brigadas Rojas no sólo están estrechamente vinculadas a los servicios secretos imperialistas, sino también a la Maffia italiana y a grupos terroristas de carácter neofascista. Ello indica, que, por su propia naturaleza ideológica y orgánica, estos grupos pueden ser manipulados y utilizados con relativa facilidad por los círculos más reaccionarios del capital monopolístico y del imperialismo, como por sus servicios secretos. Los comunistas no condenamos al extremismo pequeño burgés por falta de decisión revolucionaria, sino que, al contrario, por no tener justamente una actitud responsable respecto a la lucha por los intereses de la clase obrera y los intereses nacionales.

((((()))

VIOLENCIA Y TERROR

En la actualidad, con el desarrollo del capitalismo monopolista de Estado, la aplicación de la violencia política ha pasado a ser predominante en la sociedad de clases antagónicas. La violencia política está determinada por el modo de producción y constituye un fenómeno histórico concreto, que guarda estrecha relación con su contenido de clase.

Su aparición, como su aplicación, se vinculan estrechamente a las clases explotadoras y opresoras. La violencia política se manifiesta, principalmente, a través del poder del Estado en la sociedad de clases antagónicas. La violencia es reaccionaria cuando, mediante su aplicación, las clases dominantes en el capitalismo pretenden frenar el curso objetivo de la historia de la sociedad. Buscando proteger la propiedad privada sobre los medios de producción, sus ganancias y su dominio, la burguesía hace uso de la violencia sobre los explotados y oprimidos. Por ello, cuando los trabajadores encabezados por la clase obrera y su Partido marxista-leninista luchan por la conquista de la libertad y la democracia y consecuentemente luchan por el poder, la violencia es condición del desarrollo de la lucha. En tal caso la violencia es revolucionaria. El movimiento obrero revolucionario se ve obligado a responder con la violencia revolucionaria a la violencia reaccionaria. Toda la experiencia histórica de las revoluciones democráticas y socialistas, nos muestra claramente que el poder de la burguesía sólo puede ser quebrado por la violencia. Sin la aplicación de la violencia revolucionaria es imposible conquistar el poder político, es imposible la expropiación de los capitalistas, es imposible derrotar los intentos contrarrevolucionarios. Sin afirmar, defender y extender el poder político alcanzado, es imposible llegar a construir la sociedad socialista. Ello implica, de acuerdo a la situación concreta, saber combinar las formas de aplicación de la violencia. Hay que saber extender la lucha aplicando todas las formas de lucha. Como señalaba Lenin: "el marxismo se distingue de todas las formas primitivas de socialismo en que no vincula el movimiento a una sola forma de lucha... el marxismo no rechaza de plano ninguna forma de lucha" (Lenin: "La guerra de guerrillas", Tomo 3, pág. 235). Como vemos, de lo que se trata es de no absolutizar ninguna de las formas, sino de acuerdo a la realidad concreta saber combinarlas. Las fuerzas revolucionarias deben estar atentas a las posiciones oportunistas que por la Derecha reniegan del uso de la violencia revolucionaria, como de los oportunistas de "Izquierda", que buscan su aplicación sin considerar a las masas.

Como todos sabemos, la burguesía aplica su dictadura de clase mediante dos métodos, que a veces combina. Uno es el del gobierno reformista, cuando su dominio no está en peligro. En cuanto la clase obrera organizada constituye un peligro y una amenaza seria a su dominio, de acuerdo a la correlación de fuerzas en ese momento, se quita la máscara de su democracia burguesa y recurre al terror reaccionario abierto. El terror es así una forma drástica de la aplicación de la violencia.

Ante la aplicación por parte de la burguesía del terror reaccionario, algunos elementos de la sociedad, que no comprenden la esencia política de la lucha de clases, tratan de responder a dicha política con el terror individual. Marx, Engels y Lenin plantearon en varias de sus obras su decidida oposición a ese medio de lucha, como táctica para lograr cumplir exitosamente la misión histórica de la clase obrera. Lenin en 1903, en el 2º Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, decía: "El Congreso rechaza el terror decidido, es decir, el sistema de asesinatos políticos individuales como medio de lucha política" ya que, continuaba, "desvía las fuerzas del trabajo más importante, la organización y la agitación, des truye la relación de los revolucionarios con las clases revolucionarias de la población y despierta ideas totalmente erróneas sobre las tareas y métodos de la lucha contra el absolutismo".

Las fuerzas revolucionarias consideran que se debe saber desplegar el verdadero terror revolucionario, como un medio políticamente organizado, que se puede y debe usar en situaciones agudas de la lucha de clases y que no puede confundirse con el terrorismo. Sin perder de vista su contenido esencialmente humanista, la clase obrera debe lograr su objetivo, llegar a la sociedad sin clases, sin dominados y dominantes, sin explotados y explotadores. Por ello, cuando la burguesía adolorida por la aplicación del terror revolucionario reclamaba, Lenin les contestaba, en carta a los obreros americanos en 1918: "el terror era justo y legítimo cuando la burguesía lo empleaba a su favor contra los señores feudales; el terror se ha vuelto monstruoso y criminal en cuanto los obreros y los campesinos pobres se han atrevido a emplearlo contra la burguesía. El terror era justo y legítimo cuando lo empleaban para reemplazar a una minoría explotadora por otra minoría explotadora; el terror se ha hecho monstruoso y criminal cuando se aplica para derrocar a toda minoría explotadora en beneficio de la mayoría verdaderamente aplastante, en beneficio de los proletarios y semiproletarios, de la clase obrera y de los campesinos pobres". (Lenin: "Carta a los obreros americanos", Tomo 8, pág. 329).

Cuando las fuerzas revolucionarias se ven en la obligación de aplicar el terror revolucionario, tienen claro que ello es incompatible con la aplicación de la tortura psíquica y física y con otros métodos bárbaros, que son típicos de las fuerzas reaccionarias.

Al conquistar el poder, la clase obrera siempre tiene presente que, como parte del cumplimiento de su misión histórica, debe necesariamente iniciar la construcción de un Estado de nuevo tipo, el Estado de la dictadura del proletariado. La dictadura del proletariado lleva a la democracia a niveles jamás conocidos. Es efectivamente el dominio de las grandes masas de trabajadores sobre una minoría. Su tarea central es dar cima al proceso de la supresión de las clases. Esa tarea implica la aplicación de la violencia y del terror revolucionarios contra los enemigos internos y externos del proceso.

LA REBELION POPULAR

El enriquecimiento de la línea política de nuestro partido provocó fuertes críticas por parte de la burguesía. Vino de inmediato la imputación de que los comunistas buscaban la aplicación del terrorismo político. Naturalmente, ello es falso de "pe a pa". En el marco de la feroz represión y del terror fascista, es de absoluta justicia que nuestro Partido, fiel representante de la clase obrera, reivindicara el derecho a la rebelión popular. Es más: llamamos al pueblo a ponerla en práctica. La rebelión popular es una política de masas, que pudiera culminar, probablemente, con la insurrección, por cuanto Pinochet no está dispuesto, por lo visto, a dejar voluntariamente el Poder. No nos perdemos en nuestra tarea. Nuestro objetivo estratégico central en esta etapa es la revolución democrática antifascista. Ello implica desarrollar mucho más la línea del frente amplio antifascista, la unidad de todas las fuerzas antifascistas y no fascistas. Son las amplias masas, unidas en un frente común, las llamadas a desarrollar la más amplia gama de iniciativas de lucha de métodos variados, de formas diversas que puede adoptar la lucha. Tenemos presente lo expresado por el compañero Corvalán: "los comunistas no buscamos la violencia por la violencia, ni queremos hacer de nuestro país un escenario de terror. Al contrario, queremos terminar con el terror y crear un nuevo orden basado en la justicia social. Para ello propiciamos la unidad y el combate de las masas y el empleo de las más diversas formas de lucha, incluso la violencia revolucionaria ejercida de manera consciente y responsable. Por esto rechazamos los métodos y conductas que llevan agua al molino del enemigo y valoramos en cambio aquellas que favorecen la causa popular" (L.C. "Tres períodos de nuestra línea revolucionaria", pág. 247).



La concepción marxista del Estado

ALGO MAS SOBRE LA TEORIA MARXISTA

por Claudio Gutierrez

En la edición anterior de este "Boletín" hemos pretendido refutar la crítica según la cual el marxismo sería simplista, mostrando el equívoco de tipo metodológico y gnoseológico en que se basa. Ahora debemos poner de manifiesto algunos elementos planteados por la teoría marxista del Estado que a nuestro juicio no pueden pasarse por alto por quienes en los Encuentros de Chantilly han intentado refutarla. No considerar esos elementos ya no equivaldría a intentar la superación crítica de la teoría marxista del Estado, sino más bien a evadirse de ella, a hacerle el "quite" a sus tesis centrales, lo cual carecería de toda seriedad.

Para precisar esos elementos debemos exponer brevemente diversos otros aspectos de la teoría marxista del Estado, a pesar de que en el artículo anterior señalamos algunas de sus generalizaciones principales.

OTROS ELEMENTOS DE LA TEORIA MARXISTA DEL ESTADO

Debe partirse diciendo que todo Estado forma parte de una formación económico-social, la que, a su vez, es unidad de "base" y "superestructura". En ella el Estado constituye parte de la superestructura política. En tanto tal, a través de distintos mecanismos, cumple la función de asegurar la cohesión de los distintos niveles de la formación económico-social de la que se trate. En este sentido, el Estado aparece como un factor de equilibrio, de con-

servación del sistema en su conjunto. El tipo de Estado viene dado por la formación económico-social de la que éste forma parte y a la que cohesiona. En este sentido el Estado es una superestructura, está determinado por el resto de la formación económico-social, esencialmente por su base material, a la que, por su parte, sobredetermina. Sólo a la luz de esta determinación -sobredeterminación es que puede comprenderse la función cohesionante del Estado respecto a la formación económica social respectiva y a la luz de ello también se manifiesta su carácter de superestructura, es decir determinado en última instancia. La función estatal de cohesión que hemos señalado, adopta formas distintas según sea la formación económica social y correlativamente, el tipo de Estado. Es decir, que el Estado de tipo capitalista la desarrolla de manera distinta que el Estado feudal, por ejemplo.

En las formaciones económico-sociales capitalistas, la articulación de lo económico con lo político, es decir, del modo de producción y de la superestructura estatal y política en general, se caracteriza por una autonomía relativa que se distingue de las otras formaciones económico sociales por el hecho de que el quehacer económico se "libera" de lo político, es decir, no adopta una forma y una sanción directamente política, funciona por sí misma, sin sanciones "extra-económicas", aunque el Estado protege la persistencia de las condiciones generales que hacen posible ese funcionamiento. No puede decirse lo mismo de las formaciones económicas feudales y esclavistas, por ejemplo. Allí el funcionamiento económico y la explotación inherente es, a la vez, una función política estatal.

La señalada particular autonomía relativa entre lo económico y lo político en las formaciones económico-sociales capitalistas hace posible el desarrollo de teorías "regionales" de la política y de la economía, las que, a su vez, podrán, como tales, poseer cierta autonomía relativa. Dicho de otro modo, se hace posible constituir ciencias autónomas de lo político y de lo económico. En este marco puede visualizarse una teoría marxista del Estado capitalista, que por supuesto incluye los elementos más generales de la teoría marxista del Estado.

En resumen, el Estado, como superestructura política, cumple la función de cohesionar las distintas instancias de la formación económico-social a la que pertenece, aunque lo hace de manera distinta según se trate de una u otra. El Estado capitalista cumple esa función de manera específica, dada la forma particular que adopta su au-

tonomía relativa frente al modo de producción y lo económico en general.

Hemos hablado de la necesidad de cohesionar, por parte del Estado, a la formación económico-social. Al hacerlo estamos implícitamente reconociendo que existen elementos que atentan contra esa cohesión, contra los cuales hay que actuar. Efectivamente, la teoría marxista del Estado afirma justamente esto y señala que el Estado hace para impedir que esos elementos que en determinado momento aparecen -por que no siempre existieron-, destruyan a la formación económica social. ¿Cuáles son esos elementos? Es la existencia de clases sociales antagónicas y la explotación de clases. Engels en "Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado", después de mostrar el proceso de apareamiento de las clases en diversas sociedades, concluye en que el Estado "es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado: es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del "orden". Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado". (1)

Así es la escisión de la sociedad en clases antagónicas, la que está en la raíz del Estado. O, dicho de manera más exacta, es el paso hacia la formación económico-social que estructuralmente funciona a través de la explotación de unas clases por otras, dando lugar a la lucha de clases, lo que requiere de la neutralización de los conflictos y contradicciones de clase que le son propias y que amenazan su integridad. El Estado cumple la función de asegurar esa integridad y, por lo tanto, el normal funcionamiento de esa formación económica social en sus distintos niveles.

Esta tesis, demostrada por Engels en la obra señalada, no es contradictoria con la consideración de que la complejización de la vida social requiera la aparición de funciones sociales de dirección. El mismo Engels en el "Anti-During" muestra cómo en las formaciones económico-sociales de la comunidad primitiva -sociedad sin clases-, consistentemente brota la necesidad de entregar a algunos individuos el cuidado de determinados intereses comunes, lo cual, según Engels,

llevaba aparejado "una cierta plenitud de poderes" (2). Pero si bien estas funciones sociales de mando -las que por lo demás "estaban bajo la custodia de la comunidad"- "representan los orígenes del poder del Estado" (3); no eran todavía el Estado. En efecto, este aparece con el antagonismo de clases -tal como se demuestra en "El Origen de la Familia ..."-, y, como lo dice el mismo Engels en el "Anti-During", apoyándose en las funciones sociales desde antes existentes, las que así adquieren un carácter político, es decir, de dominación. "Lo único que aquí interesa -dice Engels- es patentizar que el dominio político tuvo en todas partes el ejercicio de una función social, y pudo, también entonces, mantenerse a la larga mientras llenase esta función social en que descansaba" (4). Lo que pretendemos aquí precisar es que si bien la complejización de la vida social conllevó la creación de nuevas instituciones y funciones sociales, éstas en sí todavía no constituyen el Estado el cual, en esencia -si bien asume esas funciones sociales cuando aparece-, se define no por ellas, aunque le son inseparables, sino por el hecho de que debe mantener la cohesión de la formación económico social que por sus contradicciones de clase es amenazada en su integridad.

Es así, entonces, que el Estado juega un papel político, claro está que indisolublemente ligado a las funciones sociales que políticamente asume. De allí que cuando desaparezcan las causas históricas que lo originaron (la sociedad de clases) el Estado desaparecerá, pero no así las funciones sociales que asumió, las que de este modo perderán su carácter político. Esta es la problemática de la extinción del Estado y del reemplazo de la dominación de los hombres por la administración de las cosas.

Esto es importante al momento de abordar la crítica a las concepciones acilasistas del Estado, por cuanto una variante de ellas, ven en éste -en el Estado- las funciones sociales que indudablemente cumplen, pero no ven que las cumple desde el punto de vista de la mantención de una formación económico-social escindida en clases en la cual ciertas clases explotan a otras. De este modo, los defensores de tales concepciones absolutizan en el Estado aquellos aspectos que siéndole inseparables no le son esenciales (las funciones sociales) y se abstraen de aquellos elementos que sí le son esenciales (el rol clasista), pero que a veces la ideología oculta tras aquellos que no lo son y que, por tanto, persistirán a su extinción.

Volvamos atrás. Hemos dicho que la teoría marxista postula (y demuestra) que el Estado cohesionar a las formaciones económico - sociales

afectadas por las contradicciones antagónicas de clase, contradicciones que de no ser encausadas y dominadas pueden hacer estallar a la respectiva formación. Se infiere que aquellas formaciones económico-sociales que carecen de clases y antagonismos de clases —como la comunidad primitiva, por ejemplo, y según la teoría marxista será también el caso del comunismo—, no requieren Estado. Históricamente, y también teóricamente, está demostrada la inexistencia del Estado en la comunidad primitiva y empíricamente eso puede aún hoy constatarse en todas partes donde este tipo de formación económico-social persiste.

Pues bien, en las formaciones económica sociales donde se da el antagonismo de clase —y en las cuales a diferencia de lo que ocurría en la comunidad primitiva, existe el Estado—, este antagonismo se da sobre la base de la existencia de la explotación de unas clases por otras. Por lo tanto, lo que el Estado allí cohesionaba es una formación económico-social caracterizada por la explotación, es decir, donde las clases no se encuentran, de hecho económicamente, en una situación de igualdad, sino donde una se apropia del trabajo, o de parte del trabajo, de otra u otras. Dejamos pendiente el caso del Estado socialista, para quien no es válida esta generalización. De aquí que el Estado aparece como superestructura de un sistema de explotación, al que, a su vez, él sobredetermina, y respecto al cual mantiene una autonomía relativa. Esto mismo es lo que le da al Estado un carácter de clase. Este es un hecho capital que sólo puede ser desconocido si se estudia al Estado aislado del resto de la formación económico-social de la que, pese a su autonomía relativa, forma parte. Y así proceden quienes postulan el supuesto carácter acialista del Estado, incurriendo con ello en un importante error metodológico cuyas consecuencias están a la vista: idealizar o velar un sistema de dominación de clases.

La relación específica —en cuanto a sus formas— entre la clase dominante y el Estado varía de una formación económico-social a otra, pero lo que aquí interesa es poner de manifiesto ese hecho esencial: que el Estado es una superestructura cohesionante de una formación económico-social donde se verifica la explotación de unas clases por otras, lo cual hace que sea objetivamente el Estado de la clase que en esa formación económico-social explota. Esto es lo esencial.

Pero aquí hay que hacer una precisión muy importante: las clases explotadoras generan y hacen realmente suyo un Estado, y este responde plenamente a sus intereses fundamentales, en la medida que tras-

cendiendo su existencia en el mero plano económico, acceden a actuar en otros planos de la formación económico-social, concretamente en el plano de la superestructura política e ideológica, elevando sus intereses económicos y corporativos a proyecto social global, identificando sus intereses fundamentales de clase con el "interés general", luchando activamente contra otras fuerzas sociales ya sea para crear una instancia de poder que permita la instauración de ese proyecto (creación del Estado), o bien para tomar las instancias de poder ya existentes, o sea, tomar el control del Estado si ya existe en manos de otra clase. Se accede así al terreno de la política y de la lucha política, expresión superior de la lucha de clases. Esto es vital para las clases explotadoras, por cuanto sus intereses para ser garantizados deben expresarse y asegurarse en el plano político y, en último término, a través del Estado. En última instancia y a largo plazo, sólo esto puede asegurar la subsistencia del sistema de explotación que le es propio y en el cual ellas existen y se desarrollan. Sólo así, mediante la acción del Estado, como hemos visto, el sistema de explotación no se malogra ni desintegra por obra de las contradicciones de clases que le son propias.

Así pues, los intereses fundamentales de las clases explotadoras, en la medida que se convierten en dominantes, son garantizados por el Estado. Estos intereses se refieren, a lo menos, a las condiciones generales por las cuales ellas explotan, es decir, a la conservación de su sistema de explotación (sea esclavista, feudal o capitalista). Esto aparece como su interés político fundamental y, en consecuencia, el Estado se manifiesta como el medio para su realización. De aquí se infiere que el objetivo del Estado no es la protección de los intereses estrechamente corporativos de las clases explotadoras, sino sus intereses políticos, a los cuales, en un determinado momento, por lo tanto, puede sacrificar sus intereses económicos de corto plazo. Así, a través del Estado, mediante la posesión de él, la clase explotadora, a la vez, deviene en dominante. A través del Estado que garantiza sus intereses políticos, establece relaciones de dominación y de poder (poder político) con las clases explotadas.

Hemos arribado al concepto de "poder político", el cual, como se ve, lo referimos al Estado.

El concepto de "poder político" se refiere a aquellas relaciones sociales caracterizadas por la existencia del conflicto de clases

en su seno. Por eso es que hablar de poder político implica la existencia de clases y, además, la capacidad de una para imponer sus propios intereses fundamentales, que se oponen e imponen a los de otras clases, sin que éstas tengan la capacidad y/o la voluntad para impedirlo. Esto es lo constitutivo del dominio-subordinación de clases y es la esencia de la relación de poder. De ahí, entonces, que las relaciones entre clases con intereses antagónicos sean relaciones de poder. El Estado es la esfera de poder político institucionalizado el cual, por todo lo anteriormente dicho, necesariamente tiene que ser un poder de clase, el que no excluye la realización de algunos de los intereses corporativos de las clases dominadas, sobre todo en la medida en que no alteran la dominación política existente. (5)

Debe insistirse en que, para constituirse en tal, la clase dominante ha debido trascender su existencia del puro nivel económico, es decir ha debido expresarse en otros planos de la formación económico social, en el terreno de la superestructura, o sea, en la política y en la ideología. Sólo accediendo a este plano, dándose las organizaciones correspondientes, una clase se convierte en fuerza social efectiva y autónoma y está en condiciones de plantearse —a través de distintos mecanismos—, la realización de sus intereses fundamentales lo que, en último término, implica la creación de un Estado, o la toma de él, es decir, su constitución en clase dominante, haciéndose cargo así ya no sólo de sus estrechos intereses corporativos, sino del funcionamiento de toda la formación económica social a cuya existencia está ligada la realización de sus intereses fundamentales y, en fin, su propia realización como clase.

Todo esto marca el carácter de clase del Estado. Lo señalado, claro está, se refiere sólo a las regularidades esenciales, pero son válidas en general en cada situación por cuanto se presentan en ellas de manera singular, por lo cual constituyen la clave para descifrar lo concreto.

Mirando los hechos, nos encontramos con que en la variedad de las situaciones históricas se descubren clases que siendo explotadoras y teniendo el poder económico, no tienen el poder político (como por ejemplo la burguesía durante la transición del feudalismo al capitalismo, básicamente durante los siglos XVII y XVIII en Europa Occidental); o clases que conservando el poder político, ya han perdido la supremacía en lo económico y su capacidad para imponer sus intereses tradicionales en este plano (como por ejemplo, los terratenientes semif feudales en Europa durante el siglo XVIII y parte del XIX

frente a la ascendente burguesía); o clases que pueden lograr importantes reivindicaciones económicas sin ser capaces de imponer sus intereses políticos (como por ejemplo, el proletariado de algunos países de Europa Occidental). Pero estos casos en absoluto invalida a la teoría pues no la contradicen, como pudiera parecer a quienes interpretan de manera simplista y esquemática, sin entender que la teoría, en tanto teoría, se refiere a los aspectos generales esenciales y no a realidades concretas, las que —como hemos señalado en el artículo anterior—, necesariamente son más ricas.

Los desajustes entre el poder económico, político e ideológico, entre las clases, que acabamos de señalar, y la no coincidencia de esos niveles en todos los casos, lejos de refutar la teoría están incluso reconocidos por ella, sobre todo en lo que se refiere a los períodos de transición de una formación económico social a otra. Y en fin, los fenómenos referidos al Estado propios de ciertas formaciones económico sociales, de ciertas fases de ellas, de la transición de tal formación económico social a tal otra, son objetos de teorías del Estado capitalista, o del Estado capitalista en su fase monopolista, o del Estado socialista, o de la transición del uno en otro, etc., las que, como ya hemos dicho, incorporan, en un plano de mayor concreción, los elementos de la teoría general del Estado y, en último término, todo el marxismo.

Hasta aquí se ha señalado el papel del Estado en cuanto cohesionante de la formación económico social correspondiente. En este sentido se ha enfatizado —aparte de su carácter de clase— su función, por decirlo así, conservadora. Pero, en realidad, éste es sólo un aspecto, el cual no se puede absolutizar. En efecto, el Estado es también un lugar operante de transformaciones, sean éstas sin alterar la formación económico social respectiva, o bien sea procediendo a transformarla radicalmente abriendo paso a otra.

En el primer caso, la clase dominante, de una u otra forma, toma en consideración las necesidades objetivas que se presentan y que se derivan de la propia lógica de la formación económico-social en su desarrollo. Aquí el Estado asume esas necesidades y trata de materializarlas impulsando los cambios correspondientes, cohesionando a la formación económico-social en otro nivel de su desarrollo, como por ejemplo sucede en el capitalismo al advenir su fase monopolista e imperialista en la cual el Estado, en un determinado momento, se convierte en una activa palanca que favorece transformaciones de estructuras capitalistas que ya no son funcionales al sistema en su

conjunto, ayudando así al proceso monopolizador, a la centralización y concentración de capitales, impulsando el funcionamiento económico a través de la regulación estatal, etc.

En el segundo caso estamos en presencia de una revolución. La lucha de clases inherente a las formaciones económicas sociales con antagonismos de clase, llega a expresarse en determinado momento como lucha política. Frente a la clase dominante se levantan otras clases no dominantes (explotadas o no) que, trascendiendo su existencia tan sólo en el plano económico, pasan a expresarse en la superestructura constituyéndose en fuerzas sociales autónomas, postulando su propio proyecto político y social, el que materializan plenamente en tanto logran conquistar el Estado, transformándolo en la medida que es necesario. En manos de otra clase, con otro proyecto político y social, el Estado, de factor de cohesión de una formación económica social determinada, se convierte en una potente fuerza que coadyuva a su transformación en otra. Es esto precisamente lo que hace que la lucha de clases en su nivel superior, es decir, en el nivel político, tenga como objetivo específico el poder del Estado. Es te poder es, por tanto, lo más específico de la práctica política. Justamente porque es también una instancia de transformación.

Por último, y a propósito de esto, digamos dos palabras sobre el Estado socialista. Dijimos que la generalización teórica de que todo Estado cohesionado a una formación económica social donde se da la explotación, no es válida para el Estado Socialista. Esto es claro respecto al socialismo, por cuanto aquí no hay explotación en general. Y, sin embargo, el Estado continúa siendo necesario, lo que pareciera contradecir la argumentación que hemos desarrollado. Pero no es así. Son conocidas las tesis marxistas al respecto. Digamos que las antiguas clases explotadoras heredadas del capitalismo desaparecen al perder éstas su base material y el poder político. En efecto, tales clases siguen existiendo en el nivel ideológico. Aún más, pueden durante un tiempo seguir existiendo en un sentido económico puesto que las transformaciones de las relaciones de producción capitalistas en socialistas abarcan todo un período (el llamado período de transición, cuyo supuesto político es el poder de la clase obrera y sus aliados). En este marco, la lucha de clases eventualmente persiste, e incluso en los momentos posteriores a la instauración del nuevo poder se genera por parte de las clases desplazadas una tendencia a intentar retomar el poder valiéndose de los métodos más radicales y violentos, para lo cual además cuentan con el apoyo del capital internacional. Dicho de otra manera, la contra-revolución es una tendencia objetiva que sigue a la revolución. En ese

contexto, el Estado socialista es una necesidad desde el punto de vista de la clase obrera y el pueblo, de allí que no desaparezca inmediatamente.

A ello agréguese los factores más específicamente económicos de acuerdo a los cuales el Estado socialista aparece como reorganizador de la economía así como también de otras labores propiamente constructivas, entre las cuales los clásicos destacan el aseguramiento del principio de distribución "según el trabajo", principio determinado en último término por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que aún no hacen posible el principio de distribución "según las necesidades", propio del comunismo, todo lo cual sigue teniendo un carácter político puesto que, como dijimos, persisten las clases y la lucha de clases -esto último, la lucha de clases, sólo o esencialmente en el período de transición- y, por otro lado, la conciencia socialista no está todavía asentada plenamente, ni aún entre las masas populares.

En la realidad concreta se nos presentan aún otros problemas más complejos que, -aunque se superen los anteriormente nombrados, como en buena medida ya ha ocurrido en los países del socialismo real-, obligan a la persistencia del Estado socialista por largo tiempo. Tal es el hecho de la división del mundo en dos sistemas y el rol del imperialismo como activo exportador de la contrarrevolución, por ejemplo.

En todo caso, en la medida que se avanza en la construcción socialista, el Estado va perdiendo su carácter de clase, muchas de sus funciones pierden su connotación política y se transfieren a las organizaciones sociales. Esta es una tendencia real y objetiva que en los hechos es obstaculizada seriamente por las variables internacionales que hacen que ella se materialice mucho más lentamente de lo que sería posible en otras condiciones.

LO QUE NO PODRIA DEJAR DE CONSIDERAR LA CRITICA DE LOS "RENOVADORES"

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, cabría volver a las críticas de los "renovadores" de Chantilly, y más precisamente de Mouliau. Todas las afirmaciones de éste, desde aquella según la cual el marxismo es incapaz de "percibir el carácter del Estado ampliado", hasta aquella otra que lo acusa de ser estrecho para entender la "complejidad del Estado moderno", pasando por la tesis del Es

tado como "espacio de representación y competencia interclasista", sólo pueden hacerse en la medida que se responde a la pregunta de si en las formaciones económico-sociales capitalistas se da la explotación de clases o no, y si el Estado capitalista en tanto tal, en ese marco, es funcional a ella o no. Si las formaciones económica sociales capitalistas implican la explotación de clases -independientemente de los refinamientos o complicaciones que adopte, porque el problema de las formas no es el que está aquí en discusión- ¿cuál es el rol del Estado capitalista frente a ellas?, ¿desmontarlas o cohesionarlas?, ¿hacer posible su funcionamiento o liquidarlas? Para nosotros la respuesta es evidente: los Estados capitalistas en tanto tales cohesionan y protegen al conjunto de la formación económico-social de la que son parte. De allí les viene en buena medida su carácter de clase.

Los "renovadores" de Chantilly evaden olímpicamente este punto, y justamente son éstos los elementos que en ningún caso podrían dejar de considerar para que su crítica tenga seriedad.

El Estado capitalista no tendría carácter de clase sólo si el capitalismo no fuera una sociedad de clases y en él no hubiera explotación. Pero si se piensa que esto es así para, sobre esa base, postular el carácter aclasista del Estado capitalista, hay que demostrarlo, y que nosotros sepamos, ningún "renovador" ha hecho esto, ni tampoco nos han remitido a demostraciones hechas por terceros, (aunque debemos reconocer que Tironi avanza algo en ese sentido exaltando las bondades de las teorías de Chicago, que tan bien conocemos los chilenos por sus resultados prácticos, no precisamente caracterizados por la desaparición de las clases y la explotación). En cambio, la teoría marxista abundantemente ha demostrado la esencia explotadora del capitalismo, tanto en las obras de los clásicos, como en la de distintos teóricos marxistas posteriores, y en los documentos de los partidos revolucionarios del proletariado.

Toda crítica sería a la concepción marxista del Estado en general y del Estado capitalista en particular, tendría que partir demostrando que la formación económico-social de la que el respectivo Estado es superestructura, no está afectada por contradicciones antagónicas de clase y que, por lo tanto, en ellas no hay clases explotadoras ni explotadas, o bien que entre el Estado y el modo de producción correspondiente no hay ninguna determinación mutua, que hay una total desconexión de manera tal que, habiendo explotación y antagonismo de clase, el Estado es ajeno a ella, lo que equivaldría a de-

cir que el Estado no es, por decirlo así, un subsistema de la formación económico-social, y que no está conectado funcional y estructuralmente con ella formando parte de una sola totalidad. Pero, si así fuera, el Estado carecería totalmente de eficacia política y social, económica e ideológica, etc. constituyendo una instancia irrelevante en la vida social, lo que, por último, quitaría toda importancia teórica y práctica a una discusión sobre él.

Por otro lado, en relación al Estado capitalista -luego de haber precisado lo anterior-, para los críticos y "renovadores" el problema debería plantearse en los siguientes términos: ¿el marxismo es capaz de percibir lo esencial de este tipo de Estados, independiente de las complejidades y nuevas formas que pueda adoptar, sus rasgos más específicos, los nuevos elementos que en él surgen y todo lo que en definitiva, constituyen los Estados reales de "carne y hueso", y expresarlo coherentemente en el plano teórico sin contravenir sus premisas teóricas iniciales?

La respuesta que se dé a estos problemas debe demostrarse considerando críticamente lo que el marxismo dice al respecto, polemizando realmente con sus afirmaciones fundamentales. Pero lo que de ninguna manera puede hacerse es lanzar afirmaciones absolutamente gratuitas, lo cual no es serio. Y así es como, efectivamente han actuado los "renovadores".

En conclusión, la crítica de los "renovadores" de Chantilly a la teoría marxista del Estado no sólo se basa en equívocos gnoseológicos y metodológicos que conducen a una visión vulgarizada de ella, como quedó de manifiesto en el artículo anterior, sino también se caracteriza por evadir las tesis centrales del marxismo sobre la materia, escamoteando su real análisis crítico, pese a lo cual igualmente se declara que el marxismo ha sido objeto de refutación y superación. Doble debilidad de la crítica, que doblemente le resta validez.

- (1) Marx y Engels, Obras Escogidas en tres tomos, pág 344, Ed. Progreso, Moscú, 1976.
- (2) F. Engels, Anti-Düring, Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1960.
- (3) F. Engels, obra cit.
- (4) F. Engels, obra cit.
- (5) A través de la lucha de clases, y según sea la correlación de fuerzas en ella, las clases dominadas pueden imponer algunos de sus intereses económicos a las clases dominantes y, también, a

cambio de esto pueden aceptar de buen grado la situación de dominadas. Pero el hecho de la conciliación de clases en nada altera la existencia objetiva de la dominación y de la explotación, aunque tal conciliación vaya acompañada de concesiones mutuas.



A 10 AÑOS DEL PUTSCH FASCISTA

¿COMO MURIO SALVADOR ALLENDE ?

por José Miguel Varas

En dos libros de reciente aparición, encontramos nuevas versiones, particularmente detalladas, sobre las circunstancias de la muerte del Presidente Salvador Allende. Aunque las dos versiones difieren y en algunos aspectos se contradicen, tienen también elementos comunes y podría decirse que avanzan hacia el esclarecimiento de uno de los acontecimientos más traumáticos de la historia de Chile. En ambos libros se sostiene, sobre la base de informaciones provenientes de fuentes militares, que Allende no se suicidó, sino que fue asesinado por uno o varios miembros del ejército de Chile. Se trata de "La caída de Allende", por Luis Vega y "Labyrinth" por Taylor Branch y Eugene Propper.

Casi al mismo tiempo, en una entrevista concedida a la revista española "Interviú" el general en retiro, de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh Guzmán señalaba la muerte de Salvador Allende como uno de los "puntos oscuros" cuyo esclarecimiento corresponde a la Historia. El hecho de que Leigh desmintiera poco después éste y otros aspectos de dicha publicación, no tiene mayor importancia. Ya se sabe que el formular ciertas apreciaciones puntudas para desmentirlas a continuación ha pasado a ser un rasgo típico de su estilo político. Tanto es así que la propia revista "Interviú" advierte, al iniciar la entrevista referida, que el ex miembro de la Junta Militar de Chile "se ha hecho famoso entre los periodistas por la facilidad con que desmiente sus declaraciones cada vez que las circunstancias apremian".

Por eso, siguen pareciéndonos significativas sus palabras (las de uno de los protagonistas del golpe militar de 1973), sobre todo al coincidir con los dos libros mencionados. En la parte final de la en-

entrevista, que transcribimos textualmente, Gustavo Leigh comienza por justificar la decisión de bombardear la Moneda:

"- Yo estoy convencido de que esa decisión debe haber ahorrado muchas vidas humanas porque evitó que el combate se hiciera más prolongado y estéril. Nosotros sabíamos que el Presidente Allen de no se iba a rendir.

- ¿Por eso había que matarlo?

- U obligarlo a abandonar La Moneda. El había dicho -me lo había dicho a mí, personalmente- que estaba dispuesto a morir en el palacio presidencial, que no estaba dispuesto a rendirse ni a asilarse.

- ¿No había forma de evitar el bombardeo mediante un asedio, al bloqueo de comunicaciones o la suspensión del suministro eléctrico y de agua?

- Eso habría alargado inútilmente la situación y probablemente sus partidarios se sintieran estimulados con esta resistencia...podían llegar refuerzos del exterior...

- Entonces había que bombardear...

- Sí, pero antes les dimos una tregua para que las mujeres y toda la gente que quisiera salir abandonara el palacio. Así es que el bombardeo, que estaba anunciado para las 11 de la mañana, se posergó en más de una hora, durante la cual seguimos intentando con vencerlo de que depusiera su actitud, pero el no quiso ni discutir el asunto y aún hasta insultó al general que estaba a cargo de parlamentar con el cuando le hicimos saber que había un avión para llevar al Presidente y toda su familia a donde ellos quisieran.

- ¿Cómo diría Ud., que dispone de la información oficial de los hechos, que murió el Presidente Salvador Allende?

- Eso dejémoslo para la Historia, que es siempre la encargada de aclarar los puntos oscuros".

A renglón seguido, ya lo dijimos, Leigh se autodesmintió y proclamó su aceptación plena e incondicional de la doctrina que el régimen de Pinochet ha sostenido oficialmente desde su sangrienta instalación en el poder. Dijo estar convencido de que Salvador Allende se suicidó en La Moneda cuando comprendió que ya no era posible sostener

la resistencia por más tiempo.

Podríamos darle al general Leigh algún crédito, más allá de sus veleidades, y suponer que el día 11 de septiembre de 1973, las circunstancias de la muerte del Presidente fueron manejadas como un secreto de Estado por Pinochet y su grupo más cercano. Así lo sugiere uno de los libros que mencionamos. Sin embargo, el otro afirma que el propio Leigh habría sido uno de los responsables directos del encubrimiento de las causas de la muerte de Allende, junto con los almirantes José Toribio Merino y Patricio Carvajal.

Es difícil, por ahora, anticipar una opinión acerca de cual de las dos versiones corresponde más exactamente a los hechos. La respuesta sólo podrá darla una investigación judicial rigurosa, que sin duda se efectuará en el futuro. O, como dice Leigh, la Historia, con mayúscula.

En su libro "La caída de Allende -Anatomía de un golpe de Estado", editado en Jerusalem por "La Semana Publicaciones", el abogado chileno Luis Vega presenta un relato rico en detalles obtenidos de primera mano sobre lo que ocurrió en el interior de La Moneda el 11 de septiembre de 1973. Luis Vega se desempeñó, durante los mil días del gobierno de Salvador Allende, como asesor jurídico del Ministerio del Interior para la seguridad del Estado. En estas funciones pudo conocer de cerca muchos aspectos de las actividades sediciosas de civiles y uniformados contra el Gobierno Popular y estableció contacto estrecho y personal con gran número de miembros de las Fuerzas Armadas, Carabineros y de la policía de Investigaciones, algunos de los cuales iban a desempeñar un papel importante en el golpe militar y en el régimen de Pinochet. Algunos de estos testigos privilegiados le proporcionaron información de primera mano sobre los sucesos de 1973.

De aquí su relato sobre el 11 de septiembre:

"El general Pinochet a las 13.15 le da a Javier Palacios la orden de "ataque final". Los cañones disparan contra los cuatro costados del Palacio; y los tanques avanzan disparando; tras ellos, los soldados de infantería. Así el general Palacios logra llegar a la puerta de Morandé 80 con dos soldados muertos y 15 heridos por los defensores del Palacio. Y no encuentra qué hacer. El general Baeza -su enlace- le propone usar gases lacrimógenos. Y así se ha-

ce. Los compañeros en la Isla Dawson decían que no existe manera de expresar esta escena dantesca de La Moneda en llamas, disparos y gases lacrimógenos.

"A las 13.40 una patrulla de penetración logra ingresar y da muerte al periodista, y amigo personal del Presidente, Augusto Olivares. La lucha de los GAP les impide mantenerse como "cabeza de puente". Logran vencer esta resistencia; y el general Palacios encuentra al Dr. Soto y le ordena subir y decirle al Presidente que tiene 10 minutos para rendirse. Salvador Allende está observando cómo mueren los últimos francotiradores del Ministerio de Obras Públicas y le expresa al Dr. Soto: "Con este ejemplo menos me rendiré".

"Penetra una patrulla de la Escuela de Infantería comandada por el capitán Roberto Garrido. El Dr. Soto baja, no encuentra a Palacios, y a culatazos lo obligan a tenderse en el suelo con las manos en la nuca. El capitán Garrido y su patrulla suben al 2º piso. Y llegan así al Salón Rojo. Encuentran a cinco personas contra las cuales disparan, dándoles muerte salvajemente: uno de estos civiles es el Presidente de la República de Chile Dr. Salvador Allende. En ese momento ingresa un grupo de civiles por otra puerta y el capitán Garrido y su patrulla son repelidos. Y es aquí necesario precisar los hechos que han sido falseados por la junta militar y sus exégetas.

"Los que han entrado a las 13.50 al Salón Rojo son el Dr. Enrique París, siquiatra y miembro del equipo médico de La Moneda, y otros combatientes. Después de repeler a Garrido y su patrulla, el Dr. París deja su metralleta y examina el cadáver del presidente. Constata que tiene no menos de 6 perforaciones de proyectiles en el estómago y en el bajo vientre. Lo declara muerto y con gran emoción y dignidad, cubre su cadáver con la bandera de Chile. El puñado de defensores continúa combatiendo, manteniendo a raya a los 500 soldados, hasta que son conminados a rendirse.

"A las 14.15, en un ataque masivo, los infantes irrumpen en el Salón Rojo en llamas. Delante del Dr. Enrique París el general Palacios quita al cadáver de Allende la bandera sangrante y por radio informa al jefe Pinochet: "Misión cumplida: Moneda tomada, Presidente muerto". A las 14.47 las radioemisoras señaladas por los rebeldes informan la caída de La Moneda".

A continuación, Luis Vega afirma que Leigh, Merino y Car-

vajal y algunos Generales estaban confabulados al margen del resto para presentar la muerte de Salvador Allende como un suicidio. Para llevar a cabo este propósito, "hacen" que se retire el General Javier Palacios, que está al margen del sub-complot. El General Ernesto Baeza dirige estas maniobras con personal del SIM, "e in situ" es designado Baeza, Director General de Investigaciones. Los miembros del SIM toman el AKA soviético que Fidel Castro le regalara a Salvador Allende y, poniéndoselo en el mentón, sentado su cadáver en un sofá, disparan. Lo han llevado al Salón de la Independencia. El Salón Rojo ardía. El General Palacios sufre un shock. ¿Que ha ocurrido?. El Dr. París, esta detenido y tendido en el suelo. De pronto entra el Capitán Garrido y su patrulla, el Dr. París los reconoce y desde el suelo los increpa: "ASESINOS! Uds han matado al Presidente, los he visto. El Capitán Garrido lo pateó. El General Palacios inquiriere por lo que esta hablando el prisionero y el Dr. París luego de identificarse, le dice al General Palacios: "¿Vi cuando estos soldados que Ud. manda asesinaron al Presidente de la República?" El General Palacios ordena que lo lleven con el resto de los detenidos en la Moneda al Ministerio de Defensa. De ahí fueron trasladados a Isla Dawson. Pero el Dr. París, el médico que vio asesinar al Presidente y que cumplió su deber de hombre de enrostrar su crimen a sus asesinos no llegó a Dawson, fué torturado hasta la locura en los subterráneos del Ministerio de Defensa, y el 15 de Septiembre de 1973 los restos humanos que quedaban de este médico brillante y heroico son llevados al Estadio Nacional. Al promediar la tarde salta de las barandas del Palco Presidencial donde está, se quiebra una pierna y la soldadesca recibe la orden de "liquidarlo a patadas", lo que hacen delante de miles en ese estadio. Ha sido silenciado el médico testigo del asesinato del Presidente y que constato su muerte a manos de la patrulla del Capitán Roberto Garrido.

Luis Vega hace notar contradicciones entre lo que declararán el General Javier Palacios (a quién se hace salir esa misma noche de Chile) y el General Baeza. Mientras Palacios afirma en Bogota que no hubo rendición y que las tropas ingresaron a la Moneda después de reducir la resistencia, Baeza dice en Santiago que las tropas entraron después de la rendición de la Moneda.

El principal testigo presentado por la Junta Militar del supuesto "suicidio" de Salvador Allende fué el Dr. Patricio Gifjón, que en verdad era médico personal del Presidente y estaba en la Moneda haciendo un reemplazo desde hacia solo cuatro meses. Su papel se limitó a identificar el cadáver de Salvador Allende, luego que el Ge-

neral Palacios lo hizo subir hasta el Salón Rojo. El mismo general Palacios ha señalado que pidió a los médicos legistas que establecieran si el Presidente había bebido algo. Agrega Palacios que la prueba fue negativa: el Presidente no había bebido nada.

Afirma Luis Vega que entonces, para tratar de explicar el supuesto "suicidio" de un hombre que había combatido con heroísmo sin límites, el general Baeza ordenó agregar al informe de autopsia: "El cuerpo del Presidente Allende presentaba un 90 por ciento de alcoholemia". "Además se le cambió el pantalón y el jersey sangrantes. Todo este trabajo -afirma el autor- lo realizaron el general Baeza y el SIM por orden de Merino, Leigh y Carvajal".

Vega advierte que el parte de prensa oficial entregado por el entonces Secretario de Prensa de la Junta, Federico Willouby, se contradice en varios aspectos con los partes militares y de Investigaciones, lo que provoca la indignación y la renuncia del General Baeza. Pinochet le rechaza la renuncia. Pero hay más. Uno de los grupos paramilitares fascistas, que tuvo contacto el mismo día 11 con el puesto de comando de Pinochet, recibió allí directamente las verdaderas informaciones y transmitió por radio al país lo siguiente:

"Atención, atención, Chile, atención a todo el mundo, aquí Santiago 33. Este es Chile libre. Allende es ya un cadáver. El capitán Roberto Garrido nos ha liberado de las garras del marxismo. Aquí transmite la Asociación de Chilenos Libres. Allende ha sido ajusticiado por nuestros gloriosos soldados".

"Y así -concluye Luis Vega el capítulo- todo el trabajo ordenado por el almirante Carvajal y ejecutado por el general Baeza, el SIM y algunos detectives, fue desenmascarado por informaciones emanadas del propio "puesto de combate" en Peñalolén del general Pinochet. Y estos pijes informaron al país y al mundo la verdad: que el último presidente constitucional de Chile fue alevosamente asesinado por los militares".

Otro libro, aparecido el año pasado en EEUU, editado por Penguin Books, presenta una versión que difiere en varios aspectos de la de Luis Vega, pero que a la vez coincide significativamente con ella en otros. El libro se llama "Laberinto" ("Labyrinth") y sus autores son el periodista Taylor Branch y Eugene Propper, el fiscal nortea-

americano que tuvo a su cargo desde 1976 hasta 1979 la investigación del asesinato de Orlando Letelier. La versión de Branch y Propper coincide con la de Luis Vega en cuanto a que Salvador Allende fue asesinado por uno de los integrantes de la primera patrulla militar que logró entrar a la Moneda. Otros aspectos difieren. Escriben Branch y Propper en "Laberinto", página 65:

"Gran parte del piso superior de La Moneda estaba en llamas debido a los cohetes de los Hawker Hunters, pero nubecillas de humo que aparecían en las ventanas indicaban que la resistencia proseguía. Desde su puesto de comando en Peñalolén el general Pinochet consulta por radioteléfono con el general Baeza y el almirante Carvajal. Baeza ordena un nuevo asalto por el regimiento de élite de la Escuela de Infantería, apoyado por 8 tanques Sherman y cañones montados sobre jeeps.

"Poco después de las 2 de la tarde, compañías de Infantería se abren paso al interior de La Moneda. Pequeños grupos de ellos corren escalera arriba a través del humo, cubriéndose con ráfagas de metrallas. Un teniente rubio, René Riveros, se encuentra repentinamente ante un civil armado, que viste sweater de cuello alto. Riveros vacía su cargador contra el Presidente de Chile, matándolo instantáneamente con una hilera de heridas desde la ingle hasta el cuello".

Hasta aquí, las dos versiones muestran un grado notable de coincidencia. Hay diferencia de minutos entre la hora que una y otra señalan para el ingreso de la patrulla a La Moneda. Luis Vega afirma que esa patrulla era comandada por el capitán Roberto Garrido. No dice en ninguna parte que éste, personalmente, haya dado muerte a Allende. El teniente René Riveros puso ser uno de los integrantes de la patrulla.

Luego, las dos versiones se apartan un tanto, pero sin dejar de presentar paralelos notables. En efecto: los dos autores norteamericanos sostienen igual que el abogado Vega, que hubo una confabulación de altos jefes militares para presentar la muerte de Allende como un suicidio. Pero, a diferencia de lo afirmado por Vega, en la versión de Branch y Propper, el general Baeza aparece oponiéndose al esquema. Citemos una vez más el libro "Laberinto", página 65:

"Portavoces militares pronto comienzan a anunciar a través de la radio el éxito del golpe a todo el país. El general Bae-

za instruye a detectives de la policía civil para entrar a La Moneda y llevar a cabo una investigación de rutina sobre la muerte de Allende. Esta acción provoca la primera controversia de importancia entre los nuevos gobernantes generales, la mayoría de los cuales se oponen violentamente a cualquier examen forense realizado por profesionales. Quieren presentar la muerte de Allende como un suicidio. El general Baeza objeta que esto es de poco hombres y que no se puede sostener esa versión de manera convincente. Al día siguiente renuncia por este asunto, y sólo Pinochet es capaz de persuadirlo de que permanezca como el nuevo jefe de Investigaciones designado por el gobierno militar.

"En la tarde del golpe Baeza fue sobrepasado. Dentro de La Moneda había gran confusión en torno a qué hacer con el cadáver de Allende. Finalmente, fue colocado en un ataúd de metal, luego soldado, que se trasladó por avión a Viña del Mar para ser sepultado. Médicos del ejército, la marina, la fuerza aérea y carabineros certificaron que su muerte fue un suicidio".

Esta es la versión de Taylor Branch y del Fiscal Propper en el libro "Laberinto".

La fuente que Taylor Branch y Eugene Propper señalan, en relación con esta información, tiene evidente valor. Es el agente del FBI Robert Scherrer, que mantenía estrechas relaciones con el general Ernesto Baeza y con numerosos otros jefes y oficiales de las fuerzas armadas, Carabineros y servicios policiales de Chile, bajo el actual régimen. Scherrer desempeñó un papel especialmente destacado en el "caso Letelier". Entre otras tareas, a él le correspondió conducir a Michael Townley, esposado, en un avión, a EEUU, luego que Pinochet lo entregara a la justicia norteamericana.

Luis Vega no indica de qué fuentes provino la información que presenta en su libro sobre la muerte de Allende.

Subsisten diversas incógnitas. Falta en verdad, precisar, con certeza absoluta quién, cómo y cuándo dio muerte al Presidente constitucional de Chile. ¿Fue el capitán Garrido, fue el teniente Riveros? ¿Quién o quiénes fueron los autores de la decisión de mentir sobre la causa de su muerte? ¿Fueron, como afirma Vega, el general Leigh, los almirantes Merino y Carvajal, y fue el general Baeza el

ejecutor de la operación destinada a cumplir ese objetivo? ¿O acaso, como sostienen los dos norteamericanos, el papel de Baeza fue totalmente diferente?

Creemos que a su debido tiempo -y tal vez no falta mucho- esas preguntas tendrán respuesta. Podrá así esclarecerse plenamente un hecho histórico de indudable trascendencia. *

DOCUMENTOS

LA ASAMBLEA DEL MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR

Compañero
Manuel Almeyda M.
Presidente del Movimiento Democrático Popular
Santiago.

Querido compañero:

El Movimiento Democrático Popular nació hace menos de seis meses y ya ha alcanzado la estatura de un roble, profundamente enraizado en las masas y capaz de mantenerse erguido, en lucha, cualesquiera sean las tempestades que vengan.

El Movimiento Democrático Popular es y será uno de los actores principales en el escenario político de Chile. Sus posiciones consecuentemente antimperialistas y antioligárquicas, su programa de lucha por la democracia ahora y por el socialismo mañana, su actitud revolucionaria de rebeldía y de apoyo a toda acción de resuelto enfrentamiento con la dictadura y su política en favor de la unidad de la clase obrera, de toda la izquierda y de todas las fuerzas opositoras, son sus rasgos más característicos. Ellos lo definen en forma nítida como el fiel continuador de la gloriosa tradición de lucha y de unidad de nuestro pueblo, que viene desde Luis Emilio Recabarren hasta Salvador Allende. Lo proyectan, además, como la fuerza de mayor futuro. Es por esto que la formación del Movimiento Democrático Popular fue recibida con gran alegría en todo Chile y en el exilio.

Al celebrar el Movimiento Democrático Popular su primera Asamblea Nacional, entre los días 3, 4 y 5 de Febrero, le ha go llegar a usted y, por su intermedio, a todos los delegados, el más cordial saludo del Partido Comunista de Chile y los mejores deseos de éxito.

Como usted bien sabe, nuestro pueblo está animado de la firme voluntad de hacer realidad, sin mayor tardanza, las consignas "¡Fuera Pinochet!" y "¡Democracia Ahora!".

Estamos seguros de que el Movimiento Democrático Po

pular considera que la materialización de estas consignas constituye su tarea más importante. Estamos ciertos, también, de que emergerá de su primera Asamblea más y más unido y firmemente dispuesto a ocupar las primeras líneas de batalla en las grandes y promisorias luchas que se avecinan contra el fascismo.

Con la razón y la fuerza, venceremos.

Fraternalmente.

Luis Corvalán
Secretario General del
Partido Comunista de Chile.

Moscú, Enero de 1984.

SALUDO AL CAMARADA CHERNIENKO

Moscú, 14 de Febrero de 1984

Konstantín Ustinovich Chernienko
Secretario General del
Comité Central del
Partido Comunista de la Unión Soviética

Respetado camarada:

En nombre de los comunistas chilenos le expresamos nuestras más calurosas felicitaciones por su designación como el más alto dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Le deseamos de todo corazón el mejor y más grande de los éxitos en las trascendentales responsabilidades que Usted acaba de asumir.

No nos cabe duda de que la unidad indestructible del pueblo y del Partido, bajo su dirección, fortalecerá la solidez a toda prueba evidenciada desde los días de Lenin.

Confiamos en que la justa política interna y externa de la Unión Soviética alcanzará resultados positivos en la línea señalada por los Congresos y Plenos del Partido, subrayada con certera precisión por su estimado antecesor, el camarada Yuri Andropov.

La Paz del mundo, tan amenazada en estos días, necesita de la voz y la acción incansable de la Unión Soviética. Estamos ciertos de que Usted, a la cabeza del Partido, sabrá interpretar cabalmente este profundo anhelo de la humanidad.

Con saludos fraternales.

Luis Corvalán
Secretario General del
Partido Comunista de Chile.